FS241

LA ESCLAVITUD

Y

EL TRAFICO DE ESCLAVOS;

SUS EFECTOS SOBRE LA CONDICION

DE LOS

NATURALES DE AFRICA,

Y

SOBRE EL CARACTER DE LOS PRINCIPALES JEFES Y DE LOS OTROS AGENTES DE TAN CRIMINAL COMERCIO.

CON

ALGUNAS PARTICULARIDADES ACERCA DEL COMPORTAMIENTO DE LA MULTITUD LIBERTADA RECIENTEMENTE EN LOS ESTADOS UNIDOS DE LA AMERICA DEL NORTE, LO QUE DEMUESTRA QUE LA COMPLETA E INMEDIATA ABOLICION DE LA ESCLAVITUD EN TODAS PARTES ES PRACTICABLE AL PAR QUE DESEABLE.

FOLLETO TRADUCIDO DEL INGLES

POR

Juan B. Cabrera.

GIBRALTAR:

IMPRENTA DE LA BIBLIOTECA MILITAR.

1865.

Es propiedad del Traductor.

Dedicatoria.

AL pueblo Español respetuosamente dedicamos el presente folleto, en la creencia de que ignorando lo ocurrido en otras partes, fuera de España, y desconociendo sus terribles efectos sobre el género humano, ha permitido tanto tiempo, y lo permite aun hoy legalmente su Gobierno, sostener una injusticia que otras naciones y Gobiernos Cristianos han reconocido y desechado ya como un crímen; y con la esperanza asímismo de que no faltarán entendimientos nobles y activos que salgan á la palestra, y se dediquen á investigar si estas cosas son realmente ciertas (como las esponemos en este folleto), con la determinacion de no cejar en su propósito hasta que logren borrar el oprobio que pesa sobre el pueblo Español (nacion por lo demas civilizada, y que profesa ser miembro de la Iglesia de Jesu Cristo), por estar envuelto con la complicidad de su Gobierno en sostener la esclavitud y el tráfico de esclavos.

UN INGLES.

Frederick Tuckett
4 Mortimer St. London

OBSERVACIONES PRELIMINARES.

EL compilador cree indispensable, por via de introduccion, algunas observaciones que conducirán al desenvolvimiento de la especial evidencia que ha escogido, para ilustrar el objeto indicado en el título de este folleto; evidencia presentada en forma de abreviados estractos, tomados de las narraciones publicadas por Moore, Barth, Du Chaillu, Livingstone, &a.

Pretendieron (probablemente desde un principio), y pretenden aun hoy constantemente hombres cuyo profundo egoismo los hace siempre indiferentes á los sufrimientos del género humano, y otros guiados solo por su propio interes y deseo de ganar, que la esclavitud esterna y el tráfico de esclavos, que despuebla y asola el Africa con su incesante esportacion, no agrava en lo mas mínimo las miserias de la vida humana, que esperimentan los Africanos en su pais; que si esto fuera un mal ó un crímen, serialo solamente tal como lo han tenido que sufrir los Africanos en su propia patria.

Por esta razon hemos escogido nosotros las pruebas evidentes, contenidas en las siguientes páginas, las cuales demostrarán que no hay analogía alguna entre la condicion y circunstancias de los Africanos, como esclavos domésticos en su propio pais, y la de estos mismos cuando son arrancados de su patria, sumidos en la esclavitud, y obligados por interminables horas al trabajo diario en paises estranjeros, bajo el yugo opresor de otras razas, que por la mayor parte profesan ser y se llaman Cristianas; y que bajo la corruptora influencia del execrable tráfico negrero el estado de la sociedad humana en Africa ha ido degradándose constantemente desde su principio, hasta que ahora, en pleno siglo XIX, ha llegado á estar envilecido de tal manera que en realidad mas bien parece diabólico que humano.

Por las relaciones del agente Moore sobre la condicion de los pueblos de Gambia en 1730, se ve que habia desmejorado grandemente durante el siglo anterior, despues que abrieron allí los Portugueses un comercio de esportacion de esclavos; y sabemos que la tal desmejora acaeció por todo el siglo XVIII., quedando el pueblo reducido á un barbarismo y postracion total, en que permanecen sus descendientes. Estas relaciones manifiestan que en su dia la mayor parte de las tribus tenian un gobierno propio, en el que cada uno tenia alguna influencia, y el cual proporcionaba á todos bastante seguridad en sus vidas y haciendas; que el pueblo era suficientemente industrioso para proporcionarse todas las comodidades de la vida, tanto en alimento como en vestido, por la agricultura y las artes manufactureras; que las tribus que han venido á ser Mahometanas no eran del todo iliteratas, aunque tocante á este punto, sin duda retrogradaron con la decadencia de los principales centros de la sabiduría y riqueza Arabes, Fez, Marruecos y Timbuctoo, cuyas dos primeras ciudades, en los siglos XIII. y XIV., sobresalieron probablemente en grandeza y en instituciones para instruir á las capitales contemporáneas de Europa; que en Gambia se usaban entónces bestias de carga, tales como camellos, asnos y caballos, con los que conducian sus mercancías á la costa y á las partes mas remotas del interior; que sus esclavos domésticos eran mas bien criados, dependientes ó asociados que esclavos estrictamente hablando, porque los tales tenian sus mujeres é hijos, de los cuales no les podia separar la voluntad ó capricho de sus dueños, y por la mayor parte eran tan bien tratados respecto á la comida, vestido y demas comodidades, como la clase mas privilegiada de la tribu ó nacion; no estaban acostumbrados á sobrellevar penosas fatigas por muchos dias seguidos, ni menos á trabajar sin descanso durante largas horas y bajo el látigo opresor; y ademas de esto, si sus derechos y usos reconocidos eran invadidos en ocasiones escepcionales, podian acudir y obtener la proteccion de otro jefe ó tribu, cuyo derecho de asilo jamas fué rehusado ó violado en el caso de una injuria por opresion no acostumbrada.

No aparece que en el tiempo de Moore las poblaciones de la Gambia se hubiesen envilecido hasta adoptar lo que ellas creian ser una práctica de la raza blanca, el canibalismo; ni que inmolasen víctimas humanas en la muerte de sus jefes; horrible costumbre practicada hoy con tanta ostentacion por la mayor parte de los reyes de la costa, quienes tuvieron mayor roce con los traficantes de esclavos, y cuyas riquezas se derivaron principalmente del comercio esclavista con los estrangeros.

Aparece empero, que miéntras al principio de la venta de los Africanos á los traficantes blancos, solo eran exportados los que se habian hecho reos de algun crímen en aquellas circunstancias; como despues los pelidos fueron aumentando en desproporcion del número de los crímenes, ocasionáronse con frecuencia muchas acusaciones de crímenes falsos; y cuando este artificio no produjo tampoco suficientes víctimas con que apagar la insaciable codicia de los traficantes blancos y de los jefes, aficionados en demasía á la bebida, hechos estos dependientes de los primeros por los pedidos que les hacian de brandy y ron, todos vinieron á hacerse igualmente insensibles á las súplicas del corazon humano y al testigo puesto por Dios en el alma; y en consecuencia llegó á no ser ya raro el que los mismos reyes atacasen é incendiasen las poblaciones de sus tribus y de las agenas, con el objeto de prender á sus habitantes al huir de las llamas y entregarlos entónces á los traficantes blancos. Siendo las armas, las municiones y las bebidas espirituosas, que formaban el principal pago en cambio de estos seres desdichados, lo que habilitaba á los jefes, haciéndolos crueles y agenos de la piedad, para despreciar los antíguos derechos civil y político del pueblo, y para usurpar y ejercer la potestad de tiranos absolutos, como lo demuestra Moore en el ejemplo del rey de Barsally.

La narracion de este agente es tan poco conocida aun entre nosotros, que parece muy probable no la

leyesen Barth, Du Chaillu ni Livingstone. No obstante, en sus relaciones de las observaciones recientes, en cada una de las cuales se explora una parte distinta, y hasta entónces no descrita, del interior de Africa, confirman con su testimonio el de Moore en todos los puntos ya especificados.

Asímismo todos ellos concurren á demostrar que Dios en su sabiduría y bondad infinita, habia dado á sus hijos de Africa un pais en estremo agradable para vivir en él, siendo, como les es, análogo su clima; y que solo el ser arrancados de allí para siempre, deberia causarles un dolor insoportable. Igualmente concuerdan en representarnos la condicion de los domésticos llamados esclavos, como casi igual á la de sus dueños respecto al descanso y comodidades; y están contestes en que el trabajo continuo y forzado es desconocido entre ellos.

De aquí se sigue, que la naturaleza de los trabajos á que se sujetan los esclavos importados en Cuba y el Brasil es mas violenta y contraria á sus anteriores hábitos é inclinaciones, que lo seria en el caso de que los dueños de esclavos, los hubiesen obtenido, no del Africa, sino de Europa ó de la China.

No se crea sin embargo que el trabajo forzado en la esclavitud es el único crímen contra el hombre, ideado por los cálculos humanos; ni que la abolicion de la esclavitud legalizada pondria para siempre fin á la injusticia. La raiz del mal estriba en la escesiva ambicion de poder y de riquezas; y los siervos del Príncipe de este Mundo, para satisfacer sus deseos y para gozar de los seductores placeres de la lujuria, son incansables en sus incesantes esfuerzos, ya para evadir las leyes que puedan coartarlos, ya para inventar nuevas é injustas condiciones de servidumbre, bajo la cual los operarios se vean tambien compelidos por su ignorancia ó pobreza á trabajar por una desproporcionada remuneracion.

Qué medidas sean necesarias para completar y asegurar los derechos de todos los hombres, es una cuestion agena de los propósitos de este folleto.

En él solamente nos proponemos llamar la atencion sobre los graves perjuicios que por tanto tiempo se han irrogado al Africa con la esportacion de sus habitantes.

No es el lenguaje bastante fuerte y espresivo para delinear los crueles sufrimientos y la enormidad del crímen que se han acarreado al Africa con el tráfico esterior de esclavos, y mucho ménos aun para censurar el pecado de los que, en vez de promover la paz en la tierra y la buena voluntad entre los hombres, como su profesion de cristianos lo requeria, originaron y sostuvieron y están todavía secundando un crímen tan atroz. Cuanto mas observen nuestros lectores la pasada y presente condicion de los Africanos en su propia patria, tanto mas claramente vendrán á conocer, que es casi imposible exagerar los males, irreparables con respecto á lo pasado, que se les han ocasionado con la esclavitud y el tráfico de esclavos. Aquellos pues, que den á nuestras palabras la nota de exageracion, experimenten su exactitud, considerando mas bien ahora, cuál hubiera sido probablemente el resultado para los habitantes del Africa, si el proceder de las naciones cristianas hubiese sido enteramente diverso del que ha sido.

Ahora, tocante á los derechos del Africa para con los cristianos, se vé claramente, que ya en el siglo XIII un caballero español dió un ejemplo notable de escitacion al reconocimiento de tales derechos. Raimundo Lull nació en la isla de Mallorca y hasta la edad de 30 años vivió en la corte del rey Jaime, sin mas elevado objeto que los placeres ordinarios de un cumplido cortesano; mas despues de asegurarse de que la voluntad de Dios era, que se dedicase al servicio de Jesucristo, aplicóse con verdadero celo á promover las misiones, y trabajó vivamente y con entera solicitud abogando por el Cristianismo, á fin de que la razon fuese conducida á la obediencia de la fé. Su fervoroso espíritu se interesó especialmente á favor de los judíos y Sarracenos; y desde que los Cruzados hubieron procurado vanamente subyugar á los Islamitas con el poder de la espada, deseaba él con mayor ánsia que fuesen subyugados con el poder del amor de Cristo. Y llegó á convencerse de que los cristianos, léjos de llevar la muerte á los gentiles, debian mas bien sacrificar sus vidas para la salvacion de los demas.

En su obra sobre la "Contemplacion de Dios," (*) dice: "Por estar envueltos los cristianos y sarracenos en una guerra espiritual, una guerra carnal ha sido la consecuencia, por lo cual muchos son heridos, sumidos en esclavitud y muertos, lo que no sucederia, si la tal guerra no existiese; aquellos pues, ó Señor, que anhelan, cesen los males que de esta guerra resultan, deben primeramente poner fin á este conflicto, y en consecuencia la paz esterna sea una preparacion para la paz espiritual. Porque miéntras ellos no tengan paz esterna, no podrá haber discusion alguna con respecto á la fé, ni ménos podrán, por la fuerza de la verdad y la gracia del Espíritu Santo, conducirlos al camino de la verdad. Oh Padre Celestial! cuando tú enviaste á tu Hijo al mundo, haciendo que se revistiera de nuestra naturaleza humana, El y sus discípulos estaban esteriormente en paz con los Judíos; no esclavizaron á nadie, no dieron muerte á ningun hombre, no compelieron al incrédulo á seguirles por fuerza. Es, pues, seguramente razonable que los cristianos recordasen siempre esto, y procurasen mantener la paz esterna, á fin de glorificarte á tí, ó Señor, que venciendo la carne, trajiste la paz espiritual al mundo." Dice él asímismo despues: "Por lo tanto, si por nuestra culpa permanecen ellos en las tinieblas de la incredulidad; ellos se quejarán á tí, ó Señor, con este motivo en el dia del Juicio, por el mal que les causamos en no predicarles, ni instruirlos, á fin de que pudiesen abandonar su error."

Tres veces pasó este noble caballero al Africa, donde espuso con franqueza á los sábios mahometanos, que él venia á discutir con ellos sobre la verdadera fé; y cuando en Tunez el año 1292 fué inmediatamente encarcelado por el fanático celo de los que, amando la persecucion y el dominio de la intolerancia, hubieran querido prohibir toda libertad de investigar y discutir; uno de los Alfakies (†) mahometanos, mas sábio y

(*) El autor, no teniendo á mano la obra original Española, se ha valido de la segunda parte de la obra Alemana del Profesor Neander, titulada, "Denkwurdigkeiten aus der Geschichte des christlichen Lebens."

(†) Alfaquí, Doctor, ó Sábio.

magnánimo que los de su propia clase, lo defendió y libró, diciendo: "Que como ellos admirarian el celo de un mahometano que se atreviese entre los cristianos á convertirlos á la verdadera fé, así tambien no podian dejar de honrar en el cristiano un celo semejante en difundir la religion que él creyese ser la verdadera."

En 1315, Raimundo Lull en su tercero y último viage de mision, habiendo vuelto á Buggia, de donde habia sido ya anteriormente espulsado, y ejercitándose allí con gran celo en exhortar al pueblo á que abandonase su fé en Mahoma, fué apedreado.

Los preceptos pues, y los ejemplos de este fervoroso cristiano vienen en apoyo del objeto presentado en este folleto. Porque lo que él, por amor á Dios y al prójimo, hizo entre los sarracenos en las costas septentrionales de Africa, eso mismo deseó que se hiciese en toda ella por una sucesion no interrumpida de misioneros cristianos, hasta que el Evangelio fuese predicado por todas partes. Pero en vez de seguir su ejemplo, en vez de favorecer y fomentar el cumplimiento de su obra y deseo, tanto la suya como muchas de las naciones marítimas de Europa, estorbaron subsiguientemente y en gran manera su cumplimiento. Durante los siglos XVII y XVIII, aquellos que especialmente se apellidan cristianos, no cesaron de inducir á los gentiles africanos á nuevas y mas grandes iniquidades de las á que ellos estaban propensos; sumergiéndolos así en las mayores profundidades del crímen, y trastornando por este medio todo buen gobierno y toda seguridad de vida y propiedad: seguridad sin la cual son estériles los móviles de la industria.

Se ha dicho con frecuencia para justificar la esclavitud y el tráfico de esclavos, que fueron sancionados por un eminente filántropo, el obispo español Las Casas. Pero quizas no se sabe tan generalmente, como es debido en justicia á su reputacion, que, aunque él reconoció que habia favorecido en un principio la trasportacion de negros á las Indias Occidentales, para evitar el que los Indios naturales del pais pereciesen bajo la cruel opresion de sus invasores, y esto, considerando entónces á los negros como prisioneros legales, cogidos por los Portugueses en estado de guerra; mudó sin embargo de opinion en el asunto (*) y declaró que la cautividad de los negros es tan injusta como la de los Indios. Y aun despues manifestó el temor de que, aunque él habia caido en el error de favorecer la importacion de esclavos negros en América por ignorancia y por motivos de compasion hácia otros, no podria despues de todo, presentarse (†) completamente escusado por esto ánte la divina Justicia. ¡Cuál, pues, no hubiera sido su horror, si hubiese podido prever toda la estension de violencias é iniquidades, que por dos siglos consecutivos han sumido en la ruina á los naturales del pais oprimidos en esta vida, y en la futura, quizas, á los estrangeros opresores!

La estabilidad y prosperidad tanto de naciones como de familias, están en relacion íntima con sus designios y conducta hácia otros hombres. Los mahometanos no tienen libertad para esclavizar á sus correligionarios, lo que es por su parte una admision tácita de que la esclavitud es un mal y una injutiscia para los esclavizados; pero sí pueden, y voluntariamente infieren esta injuria sobre los que consideran como infieles, agenos de la verdadera iglesia. Y algunas naciones cristianas no han estado exentas de hacer todo lo posible para encubrir su iniquidad bajo un alegato tan indigno del Cristianismo. Porque ¿quién puede dejar de conocer que la obligacion de mayor humanidad y clemencia hácia otros está en proporcion directa de la entidad de luces y privilegios recibidos y poseidos?

Comparando ahora el carácter y circunstancias de los mahometanos en Africa, descritas en su tiempo por Leon Africano, y los de la nacion cristiana Portuguesa en el siglo XVI, con sus respectivas aspiraciones y condicion actual; tomando el testimonio del Dr. Barth con respecto á la accion de los mahometanos en el Africa Central, y el del Dr. Livingstone respecto del influjo y accion de Portugal en el sud-este y sud-oeste de Africa; será evidente no solo que el mal causado por los hombres, vive aun despues de ellos, sino que cae fatalmente de rechazo sobre ellos y sobre los hijos de sus hijos.

Si el alfaquí, que aplaudió el celo por el conocimiento de la verdad que indujo á Raimundo Lull á visitarlos en el siglo XIII, hubiera podido animar tan solo una activa minoría con su aprobacion sana y magnánima de la libertad de investigar y discutir, ¿quién puede dudar que se habria diferido, que se habria alejado la decadencia del poder Arabe, y que habria venido á ser enteramente cristiano, con la ventaja de esta libertad de discusion?

De igual manera, si Portugal que tiene un nombre para vivir, se hubiera guiado en realidad por el poder viviente de Cristo, en el mismo amor á la verdad y á la justicia, que en su vida manifestaron Lull y Las Casas, ¿quién duda que su eminencia entre las naciones habria sido tan estable, como brillante era en su principio?

Así tambien, si cuando Francia é Inglaterra dieron á las demas naciones cristianas el por tanto tiempo diferido ejemplo de renunciar á la esclavitud (crímen que un cristiano Inglés eminentemente útil ha calificado de suma de todas las villanías), las hubiese emulado en su conducta el pueblo de los Estados Unidos, ¿quién duda que habrian evitado por este medio las calamidades y horrores de la rebelion que está desolando actualmente su república? Solemnemente conmovedora y apropiada es la alusion, que á este propósito ha hecho el Presidente Lincoln en su discurso inaugural del 4 de Marzo, (‡) reconociendo la rectitud del juicio de Dios sobre la Nacion, por su persistente injusticia (hácia dos razas de sus semejantes).

Y España tan favorecida por la naturaleza para alcanzar y para mantener el puesto de una gran potencia, ¿se hubiese visto sometida á la humillacion y miserias de una invasion estrangera, á las calamidades de una guerra civil, y mucho mas aun á los execrables horrores que alimentaba en su propio seno el tribunal de la Inquisicion?

¿No es el orgullo verdadera locura que rehusa el arrepentimiento y reparacion, que provoca los mas duros

---

(*) Véanse las vidas de Españoles Célebres. tomo 3º apéndice. Madrid, 1833.
(†) Véase S. Juan, cap. V. v. 24. (‡) Véase la página. 29

castigos, que quiere persistir en las antíguas sendas de la ignorancia y de la iniquidad, tentando la clemencia del Altísimo, el cual hará que caiga su propia maldad sobre el malo, que lo desafia en su obstinacion?

El Salmista, prediciendo la destruccion de los opresores, dice:

"¿Juntaráse contigo el trono de iniquidades, que forma agravio en el mandamiento?"

"Y él hará tornar sobre ellos su iniquidad, y los destruirá por su propia maldad." (Sal. 94, v. 20 y 23.)

Hasta los sabios gentílicos parece haber creido en una segura justicia retributiva, dando por supuesto que el malo nunca podrá sustraerse al castigo merecido por su mal obrar.

Los hombres de todas las naciones tienen grande necesidad de mirar mas allá de la estrecha esfera de la esperiencia personal, adquirida en su iglesia ó nacion solamente, para conocer la evidencia de las causas del favor ó indignacion de Dios, el cual ha dicho:

"Entended ahora esto, vosotros los que os olvidais de Dios, no sea que os haga pedazos, sin que haya quien os libre." (Salmo 50, v. 22.)

Se nos da para nuestra instruccion en el libro del Profeta Jonás un señalado ejemplo de la cuidadosa providencia de Dios. Bien sabia Jonás que Dios era compasivo y de largo sufrir; por esto se alarmó su amor propio, no fuera que viniese á aparecer como un falso profeta si Dios no enviaba el castigo que á él se le habia ordenado proclamar como inminente; y sin duda le repugnaba á este profeta llevar un mensaje que claramente manifestaba no estar limitados á sola la nacion Hebrea el favor y compasion de Dios. Grande fué la sabiduría del Rey de Nínive, quien en vez de tomar consejo de la soberbia herida, recibió con reverencia hácia Dios el mensaje pronunciado por un estrangero. Por esto á él y á su pueblo les fué perdonada su iniquidad, cuando manifestaron con humildad un arrepentimiento sincero.

De todo esto se deduce que será el verdadero patriota aquel que sea mas diligente en trabajar para que su nacion venga á ser un pueblo aceptable delante de Dios.

"Porque solo la justicia engrandece á una nacion." (Prov. xiv.—34.)

EXTRACTOS DE UNA DESCRIPCION

DE LAS VARIAS NACIONES COMPRENDIDAS EN EL ESPACIO DE 600 MILLAS SOBRE EL RIO GAMBIA, CON UN ESTRACTO DE LOS ESCRITOS DE LEO AFRICANUS, POR FRANCISCO MOORE, AGENTE POR ALGUNOS AÑOS DE LA COMPAÑÍA REAL INGLESA EN AFRICA. PUB. EN 1738.

A.D. 1730.

LOS diferentes reinos de las riberas del Gambia están habitados por varias razas, tales como Mundingoes, Jolloiffs, Pholeys, Floops y Portugueses. Al sud del Gambia, entre los rios Cabata y Ventain, se halla situado el imperio de Forria, gobernado por dos emperadores de la raza Banyoon, que viene á ser una clase de Floops. En lo interior es muy grande; pero al hablar de imperio, debo observar que en un principio, cuando fueron descubiertos estos paises, eran grandes y dignos de aquel nombre; mas ahora son muy reducidos, no solamente en estension de territorio, sino tambien por haber vendido en esclavitud infinitos números de sus vasallos.

Cuando este pais fué conquistado por los Portugueses sobre el año de 1420, algunos de estos se establecieron en el reino de Mundingoes, y sus descendientes son casi tan negros como los naturales. Los Jolloiffs, cuyo pais es vastísimo y se estiende hasta el rio Senegal, son mas negros y hermosos que los otros naturales de este pais.

Los Pholeys son de un color moreno, edifican ciudades, tienen escuelas donde se enseña el Arabe, no están sujetos á ninguno de los reyes del pais aunque viven en su territorio; pero tienen jefes de entre sí mismos, los cuales gobiernan con tal moderacion, que cada acto del gobierno mas bien parece un acto del pueblo que de un solo hombre. El pueblo es de un carácter bueno y tranquilo, y está tan instruido en lo que es recto y justo, que un hombre que obra mal es la abominacion de todos.

Cerca de sus casas cultivan el tabaco y algodon en campos cerrados, y detras están sus campos de grano, del que cosechan cuatro clases; maiz, arroz y el mas grande y mas pequeño grano de Guinea. Son muy industriosos, y recolectan mucho mas grano del que consumen. Son asimismo hospitalarios y bondadosos para con todos, de tal manera que, el tener una ciudad de Pholeys en su contorno es considerado por los otros naturales como una bendicion. Como su humanidad se estiende á todos, son doblemente bondadosos para con los de su propia raza, tanto que si uno de ellos tiene noticia de alguno que ha sido hecho esclavo, todos los Pholleys contribuyen á redimirlo. Y la suavidad de su carácter no procede de falta de valor, pues son tan bravos como otro pueblo cualquiera de Africa; y los Jolloiffs y el Rey de Barsally no se atreven á entrometerse con ellos. Son mahometanos rígidos, y por ninguna causa beberian brandy y ron. Crian ganados, y son muy diestros en manejarlos; ordeñan las vacas; son buenos cazadores, y matan leones,

tígres, elefantes y otras bestias salvajes. Son muy particulares en su vestido, usando solamente trajes blancos de algodon que ellos mismos hacen; y están siempre muy limpios, en especial las mugeres, que tienen sus casas con mucho aseo.

El lenguaje mas general es el Mundingoe, que se habla mas arriba en el pais de Joncaes (alias mercadores), llamados así por el gran número de esclavos que traen anualmente para venderlos á los blancos, haciendo no ménos que un viaje de seis semanas de camino desde el fuerte James.

El principal tráfico de este pais consiste en oro, esclavos, colmillos de elefante y cera vírgen. El oro es de muy buena calidad, en barras pequeñas formando anillos. Los comerciantes son negros Mundingoes. El oro no lo estraen, dicen ellos, de la arena, sino que lo sacan del mineral; allí las casas son de piedra, y se fabrican alfanjes y cuchillos de muy buen acero. Los mismos comerciantes traen algunos años esclavos (sobre unos 2000 anualmente) conduciendo colmillos de elefante, &a. Ellos los compran de los diferentes príncipes, que los hacen prisioneros en tiempo de guerra; y muchos de ellos proceden de lejanas regiones del interior. Puede haber unos cien traficantes que comercian en lo interior del pais, y éstos usan bien asnos, bien esclavos, para conducir sus mercancías.

Muchos otros esclavos se compran en las riberas del rio, ascendiendo su número á unos mil por año. Estos, ora son cogidos como los primeros, en guerra, ora son hombres condenados por criminales, ó ya tambien gente robada, como sucede con frecuencia. Desde que se propagó el tráfico de esclavos, todos los castigos se cambiaron por el de la esclavitud; y ellos exajeran en gran manera la enormidad del crímen para lograr el beneficio de vender al criminal! No solamente el homicidio, el robo, el adulterio, sino tambien otros delitos de poca monta, se castigan vendiendo al supuesto criminal. En el distrito de Cantore sucedió que, disparando un hombre contra un tigre que se estaba comiendo un venado, se desvió la bala y mató á un hombre. En su consecuencia, el Rey condenó no solamente al matador, sino tambien á su madre, y á tres hermanos, y á tres hermanas, á ser vendidos como esclavos! Trajéronlos á mí en Yamyamacunda, pero condoliόse mi corazon y no los compré: por lo cual fueron remitidos en direccion del rio y vendidos á otros buques de traficantes en Joar, y el Rey tomó los géneros que constituian el precio de la venta.

Varios de los naturales tienen aquí muchos esclavos nacidos en sus familias; pero los nacidos en otras partes de Africa son vendidos, lo cual es mirado en Gambia como una cosa mala. Si hay muchos esclavos de-familia, y uno de ellos comete un crímen, no puede el amo venderlo sin el consentimiento de los demas; porque si lo hace todos huirán y serán protegidos por el reino á que se acojan.

Los hombres y mujeres solian venderse mas caros que los niños y niñas; pero de algunos años á esta parte ha sido tal la afluencia de buques en el rio en demanda de esclavos jóvenes para trasportarlos á Cádiz y Lisboa, que hoy apénas se nota alguna diferencia de precios.

La compañía Francesa de Indias tiene establecida una factoría en Albredas, situada á algunas millas mas abajo del fuertes James, la cual habia convenido no dar por los esclavos mas que 40 "barrs" de géneros por cabeza. Pero habiendo últimamente grandes pedidos de esclavos para el Mississippi, se rompió ese convenio, y dieron un aumento de géneros hasta el valor de 10 libras esterlinas.

Noviembre, 14 de 1830.—Sobre la media noche fué llamado nuestro alférez por los centinelas que estaban de guardia, para impedir la fuga de nuestros esclavos que habian roto una de las barras de hierro de la ventana de la casa depósito; y al dia siguiente se le mandó dar cien latigazos al cabecilla de aquella conspiracion, que era un antíguo delincuente.

El Rey de Barsally, en cuyo reino está Joar, ciudad donde reside la Factoría principal de la Compañía, suele vivir comunmente en Cobone, distante 100 millas, y cerca del mar. Siempre que necesita brandy ó ron, y que por lo regular es dos ó tres veces al año, manda á decir á nuestro Gobernador en el fuerte James, que le envie un falucho con un cargamento. Al arribo de este, sale el rey y saquéa algunas poblaciones, capturando á los habitantes para venderlos para algunas comodidades que necesita; estas comodidades por lo regular son: brandy, ron, fusiles, pólvora, balas, pistolas y sables para sus soldados, y coral y plata para sus mujeres y concubinas.

Febrero, dia 22.—El "Ruby" ha llegado al fuerte James, habiendo vendido todos los caballos que traia de la isla del Cabo Verde: la generalidad de los caballos importados son de las costas de Berbería.

Abril, dia 11.—La "Arabella," traficante separado, bajó de Joar y salió para Maryland cargado de esclavos entre los que se encontraba uno de la raza de Pholey llamado Job Ben Salomon, hijo del sacerdote de Bundo en Foota; el cual viajando por el lado sud del rio, habia sido atrapado por el rey del pais, y vendido y embarcado en Joar; enviándolo fuera del rio ántes que llegase á los Pholeys la noticia de su captura.

Idem, 19.—El "Sierra Leone" se hizo á la vela para la Carolina del Sud, habiendo dejado el cargamento y recibido en pago 180 esclavos.

Mayo, dia 4.—El "Herbert" salió para Virginia.

Diciembre, 5.—El "William y Betty" salió para las Indias Occidentales.

Idem, 22.—El "Elizabeth," traficante separado, se dió á la vela para la Carolina del Sud, cargado tambien de esclavos.

Junio, 4.—El "Sea Nymph," falucho, bajó de Geregia con una buena cantidad de algodon y cera vírgen.

Este dia vinieron dos Jolloiffs á vender telas. Estos hacen la mejor clase de telas de algodon y en grandes cantidades. Las piezas tienen comunmente 27 yardas de largo por 9 pulgadas de ancho. Limpian el algodon de la semilla con las manos, y lo hilan y tegen. Seis tiras de 5 yardas cada una, unidas unas con otras, son suficientes para la ropa del hombre ó de la mujer. Algunas de estas telas finas y teñidas con colores brillantes valen 30 chelines. Sus colores son azul ó amarillo, pero siempre vivos y de firmeza

Setiembre.—El "Greyhound," traficante separado, vino de Joar, donde habia comprado solamente 75 es-

clavos, entre los cuales habia algunos que, siendo libres, habian sido sorprendidos y capturados por la fuerza, al cruzar el rio en una canoa.

Idem, 9.—El rey de Barzally vino á Joar, acompañado por 30 de sus hermanos, mas de 100 hombres de á caballo, y se hospeda en la factoría, donde bebe brandy hasta que se emborracha.

Otros mahometanos morirán ántes que beber licores fuertes; pero el rey y toda su comitiva moririan ántes que beberlos flojos, cuando pueden atrapar de lo fuerte. En el lugar de su residencia ordinaria, Cobonc, va á bordo de un falucho de la Compañía; y cuando despues de beber está ya dispuesto para cazar, dispara por via de entretenimiento contra todas las canoas que cruzan, matando uno ó dos hombres frecuentemente. Su régimen ordinario de vida es: dormir todo el dia hasta ponerse el sol; despues se levanta á beber y duerme otra vez hasta la media noche; entónces se levanta y come, y se sienta y bebe hasta el amanecer. Pero cuando tiene licores almacenados, se sienta y bebe por cinco ó seis dias consecutivos, sin probar bocado en todo este tiempo.

Esa insaciable sed de brandy es á la que sacrifica la libertad de sus vasallos; pues muchas veces sale con sus tropas, pasando por una ciudad durante el dia, y retrocediendo por la noche, le pega fuego por tres lados apostando sus guardias en el cuarto para prender á los habitantes al huir de las llamas, y atándoles entónces los brazos á la espalda, los envia á Joar ó Cobone para venderlos.

Joar, 12 de Noviembre.—Ví un avestruz con un hombre cabalgando sobre su espalda, quien lo llevaba al fuerte James para regalárselo á nuestro Gobernador de parte de Mr. Conner, que lo compró durante su tráfico en Fatatenda.

Dia 3 de Enero de 1732.—La "Gambia," goleta de Nueva Inglaterra, arribó con cargamento de sal y ron.

Idem 18.—He visto un grande camello perteneciente al rey de Barsally.

Idem 21.—Ayer atacó el rey á una de sus propias ciudades, y habiendo hecho muchos prisioneros, los trajo aquí para venderlos á un traficante separado.

Joar 14 Febrero.—Ha llegado el buque de gran porte "Andaluzia" con el objeto de comprar esclavos para el Brasil.

Tres millas distante de Joar al traves de una llanura verde está Cower, ciudad estensa de grande tráfico; está dividida en tres cuarteles, de los cuales, dos están habitados por mahometanos en su mayor parte, y el tercero por los Jolloiffs que fabrican aquí muy buenas telas de algodon de precio bastante caro, pero muy estimadas por todas las mujeres de la Gambia.

La ciudad de Joar está habitada por Portugueses; pero muy disminuida de pocos años á esta parte. En el verano es muy agradable pasear por las cordilleras que la circuyen. En la ensenada hay buenos peces, y en la pradera buena y abundante caza, siendo el agua del rio muy estimada por lo buena. Hay muchos cocodrilos, que los naturales estiman mucho, como tambien sus huevos, los cuales dicen ellos que son mejores si contienen cocodrilitos chicos del tamaño de un dedo: éste es uno de sus platos favoritos. Pero su comida ordinaria es el alcuzcuz, hecho de grano majado en almireces de madera, y cernido hasta que quede lo mismo que la harina gruesa, puesto despues en un plato de barro agujereado, y cocido á vapor, con lo que se endurece la harina. Les gusta tambien mucho el pescado secado al sol ó ahumado, y mucho mas aun si hiede. Apénas hay cosa que no coman; culebras grandes, guanas, monas, pelícanos, águilas, cocodrilos y caballos marinos son para ellos un manjar esquisito. Sus licores son vino de palma, vino de miel y cerveza; brandy y ron los beben cuando los pueden obtener. Pero los rígidos mahometanos se deleitan solo tomando sendas pociones de agua con azúcar.

Hay muchos búfalos, jabalies y venados. Las perdices, codornices, palomas, gansos silvestres y patos abundan en sus respectivas estaciones.

Algunos individuos tienen gran número de esclavos domésticos, lo cual es para ellos mayor gloria y riqueza; y éstos viven tan bien y con tanta tranquilidad, que es imposible el poderlos distinguir de sus amos ó amas, yendo muchas veces mejor vestidos que ellos, y en especial las esclavas, que llevan en sus manos y muñecas coral, ámbar y plata, por valor de 20 ó 30 libras esterlinas.

Los naturales, realmente, no son tan desagradables en sus modales, como nosotros solemos imaginar. Cuando yo iba á cualquiera de sus ciudades, venian casi todos á darme la mano, y me invitaban con frecuencia á ir á sus casas. Si alguno es molestado, debe acudir al hombre principal de la ciudad, ó alcalde, y verá que se le hace justicia.

El alcalde goza de grande autoridad; porque teniendo casi todas las ciudades tierras cultivadas en comun para cosechar grano y arroz, él señala el trabajo del pueblo. Los hombres labran los campos de trigo, y las mujeres y muchachas los del arroz; y como trabajan todos igualmente, divide tambien el alcalde igualmente el producto entre ellos. Y en el caso de que algunos necesiten mas, los otros les suplen, con lo cual no hay temor de que mueran de hambre.

Cassan es una pequeña ciudad, (*) á unas tres millas al norte de Joar, situada en un pais pintoresco y fortificada. Sus habitantes eran en un tiempo guerreros y agresivos; pero desde que en 1724 fueron hechos prisioneros muchos de ellos, ha venido á ser este lugar uno de los mas pacíficos de la Gambia.

Al llegar allí con Mr. Harrison, cuando todo el pueblo hubo acudido á nuestro alrededor, preguntó este caballero al jefe (llamado allí el Slatee), ¿cómo se habia atrevido á matar á un capitan de la goleta de Nueva Inglaterra? A lo cual contestó: "Algunos años hace era este lugar un puerto de mucho tráfico, á donde

(*) No hallamos palabra bastante exacta para traducir la voz Inglesa "town," que viene á ser un medio entre aldea y ciudad.

acudian muchos buques; con frecuencia se portaban ellos muy mal con nosotros, robando á la fuerza á algunos de nuestros parientes y amigos, sin que hubiera provocacion alguna por nuestra parte. Aun el año pasado un tal Capitan Stoneham robó uno de mis sobrinos. Ahora últimamente el capitan de esta goleta de Nueva Inglaterra, empezó á engañarme deteniendo abordo uno de mis esclavos que yo no habia vendido. Marché á mi casa, reuní á toda mi gente y les referí el caso; y entónces enumerando y considerando los muchos ultrajes que habiamos recibido de otros traficantes, resolvimos vengarlos todos tomando esta goleta; en la accion fué muerto el capitan, lo que sentí mucho." Esta fué la respuesta del Slatee, por lo cual comprendimos que estaban resueltos á defender lo que habian hecho.

Nackway, 8 de Julio.—El Capitan Boys vino de Brucoe por tierra á caballo, para participarnos que su falucho habia llegado á dicha ciudad con 100 medidas de sal y 200 galones de ron.

Idem, 28.—Recibí el ron, habiendo alquilado una canoa con seis remeros jóvenes para traerlo acá, porque es el mejor género para traficar en la estacion de las lluvias.

Idem, 30.—Fuí invitado al funeral de un grande hombre del pais, que murió de repente esta mañana. Hace una semana que necesitando grano para la subsistencia de su numerosa familia, habia vendido temerariamente un esclavo, del cual habia prometido no deshacerse nunca. Los naturales afirmaban que el Dios Todopoderoso lo habia muerto por haber quebrantado su promesa. Fuí al entierro, que fué celebrado con decencia propia.

Cuando muere alguna persona principal hay un tiempo señalado para el llanto, durante el cual se reunen muchos en la casa del difunto; los que viven cerca les mandan vacas, abundancia de gallinas y arroz, &a., para que coman cuantos acudan al duelo. Así, empieza este con lágrimas y acaba con canciones y danzas.

Octubre.—Pensaba haber ido de Fatatenda á Nackway por el lado del norte, pero por la inundacion de la ensenada me fuí por el lado del sud. Entre Burda y Bassy pasé por montañas de tan escarpada pendiente cual no las habia visto en mi vida: un no interrumpido peñasco de piedra de hierro, poblado, no obstante, de árboles. En Bassy atravesé el rio y me dirigí á Nackway á la luz de la luna, despaché mi negocio aquella noche, á la mañana siguiente volví á Bassy, é inmediatamente regresé á Yamyamacunda, que supongo distará de Fatatenda unas cuarenta millas por tierra.

En toda la estension del rio están las mujeres ocupadas en la siega del arroz; éstas, despues de separar una cantidad suficiente para el uso de la familia, venden lo restante, que es propiedad suya; lo mismo hacen con las gallinas, que crian en grandes manadas, quedándose con el importe de la venta, sin que intervengan en nada los maridos.

Idem, 31.—Caminé por tierra unas cuarenta millas, desde Yamyamacunda á Brucoe. Despachados mis negocios, salí de esta última en la noche del tercer dia, y volví á la primera al dia siguiente por la tarde.

Diciembre 18.—Llegó un mensajero con la noticia de que se habia incendiado la factoría en Brucoe. Salí á caballo á las ocho de la noche, y llegué allá al dia siguiente por la mañana. El almacen de la factoría no se quemó.

Junio de 1733.—Ha bajado el falucho "Bumper," despues de traficar dos meses en Yamyamacunda. Los naturales han intentado varias veces apresarlo, y matar al capitan por las muchas injurias que dicen haber recibido de él; y particularmente el año pasado, en que aseguran haber él acuñado duros de águila de peltre, y dádolos en tráfico como si fueran de plata; lo que los acaloró tanto, que están resueltos á vengarse, si es posible. Con éste llegó tambien el "James," falucho de la Compañía, que venia de comprar grano en el rio. Despues de una corta detencion siguió adelante el falucho "Bumper," y durante la noche fué atacado por unos cien negros en lo mas estrecho del Gambia, teniendo la buena suerte de poder escapar con solo la pérdida del sobrecargo, que fué herido y murió al dia siguiente.

Julio 15.—Habiendo desembarcado en Cuttejar, alquilamos allí caballos para ir por tierra á Samy. A la mañana siguiente intentamos cruzar el rio Samy y cabalgar hasta Fendalacunda, pero los dueños de los caballos no nos permitieron echarlos á nado por temor á los cocodrilos.

Diciembre.—(Una larga y minuciosa descripcion del edificio de la factoría en Yamyamacunda construido por los naturales, concluye como sigue):—Héme estendido tanto en esta descripcion, porque pensé agradaria al lector ver cuán fácilmente aquella gente, que llamamos bárbaros, pueden proveer á las comodidades de la vida.

Se ha construido aquí una casa con una sala de 40 pies por 13; dos cuartos, cada uno de 20 por 13 pies; tres cuartos muy fuertes para almacenes, de los cuales uno está á prueba contra los ladrones y el fuego, aunque se queme el techo, como sucedió en Brucoe; todo ejecutado sin instrumentos de hierro, sin trullas, sin escuadras ó medidas de carpintero, con el menor gasto de la Compañía; hecho solamente por siervos nativos, escepto un hombre que se ajustó para refinar la mezcla. Su interior es cómodo, bien limpio y sin albergar bicho alguno; tiene el edificio muy buen aspecto, porque la mezcla es dura, unida y fina, y toma muy bien la cal.

Dia 12 de Enero de 1734.—A borbo del falucho para el fuerte James. En el 19 llegué á Rumbos, puerto cercano á Joar, donde el "French Snow," traficante separado, estaba entónces buscando esclavos, habiendo comprado en ménos de un mes 75 de los mejores para Cádiz y Lisboa.

Idem, 27.—Dejando el fuerte James, volví á hacer un viage de tráfico por el rio. Estando en Cuttejar en el mes de Mayo, recibí aviso del fuerte, de que se habia vendido un cargamento de esclavos á un tal Capitan Smith de Liverpool, al precio de cuatro onzas de oro por cabeza.

El falucho "Sea Nymph" arribó aquí, y en su viage habia sido atacado por un considerable número de negros que prendieron un bello muchacho esclavo y algunas escopetas y pistolas. La verdadera causa de esta aprehension fué que, habiendo el capitan echado ménos una escopeta en su camarote, hizo cargo del robo á la tripulacion, y habiéndolo ellos negado, los obligó á meter las manos en agua hirviendo para descu-

brir al culpable; y el resultado fué que saliesen todos con las manos escaldadas. Poco tiempo despues el capitan encontró la escopeta perdida; en su consecuencia uno de los negros de la tripulacion se escapó del falucho, y se quejó al alcalde.

Cuttejar, 13 de Julio.—A la mañana levé anclas y me hice á la vela para el fuerte James.

Agosto 8.—El "Dolphin" arribó procedente de Inglaterra con cuatro escribientes y un aprendiz para la Compañía, y con el negro Job Ben Salomon, Pholey de Bundo en Foota, quien (como digimos ántes) fué prendido en 1731, al tiempo de conducir un rebaño, y llevado á Joar y vendido al capitan Pyke. Llevado por este á Maryland, fué vendido á un plantador; allí escribió una carta en árabe que fué dirigida á Inglaterra, y viniendo ésta afortunadamente á manos del Sr. Ogelthorpe (escelente filántropo, que aborreciendo la esclavitud quiso prohibirla despues siendo Gobernador de la Colonia de Georgia, A. del N.,) formó este caballero tan buena opinion del pobre esclavo, que pronto lo redimió comprándolo. Llegado á Inglaterra, encontró Job tambien amigos en Sir Hans Sloane y el Duque de Montague, quienes admirados de su gentileza, y genio y capacidad, lo introdujeron en la corte, donde fué recibido con agrado por la Real familia y muchos de la nobleza, los cuales le colmaron de favores y regalos; y la compañía real Africana ordenó á sus agentes le mostrasen los mayores respetos.

El 23 me embarqué con un cargamento para Joar, llevando conmigo á Job Ben Salomon. En nuestro viaje nos detuvimos en Damasensa; y en la tarde del 26, estando mi amigo Job y yo sentados bajo un árbol corpulento, vinieron por allí seis ó siete de la misma gente que habia robado y esclavizado á Job tres años ántes. Apénas podia este contenerse, y estaba á punto de echarse sobre ellos con su sable y pistolas. Me costó mucho trabajo el sujetarle, pero le persuadí al fin que en vez de acometerles, hiciese como que no los conocia y les preguntase algo con respecto á sí mismo. Ellos le dijeron que el rey su amo habia muerto, y que entre los géneros que recibió por la venta de Job habia una pistola, que acostumbraba despues llevar pendiente del cuello, la que accidentalmente se disparó un dia, y herido por la bala murió instantáneamente. Al fin de esta relacion estaba Job tan conmovido, que se hincó de rodillas y dió gracias de que este hombre hubiese muerto por los mismos géneros que habia recibido vendiéndolo en esclavitud. Despues, volviéndose á mí, me dijo: "Y sin embargo debia yo perdonarle porque de otro modo no tendria conocimiento de la lengua Inglesa, ni de Inglaterra, ni de ese pueblo tan noble y generoso."

Al llegar á Joar, deseaba él que enviásemos un mensajero á su pais para que informase á sus amigos de su llegada. Hallé para este objeto un Pholey, que conocia á Job y á su padre el sacerdote. Se manifestó muy alegre por su salva vuelta de la esclavitud, siendo este solamente el segundo hombre que habia vuelto despues de haber sido llevado por los blancos. Su vuelta disminuyó el horror con que los Pholeys miraban la esclavitud en pais estrangero, pues se habian imaginado que los esclavos eran devorados ó asesinados, visto que nadie habia vuelto.

Octubre 16.—Estábamos alarmados con la noticia de que estallaba la guerra entre el rey de Barsally y su hermano Haman Seaca. Este último era fuerte y activo, de airoso continente, su piel de la mas negra, su nariz altiva, finos sus labios. Montaba un hermoso caballo blanco de una pulgada sobre la marca (16 hands high), con una cola que barria el suelo y espléndidamente enjaezado. Sobre este corcel podia él ejecutar suertes de equitacion que parecerian increibles al que no las hubiese presenciado. Tiene Haman Seaca dos hermanos menores, el mas jóven llamado Lloyt Eminga, y una hermana que es tambien absoluta é independiente; y tanto él como ellos tienen sus propios y respectivos soldados que les obedecen implícitamente, aunque por falta de botin cambian muchas veces de rey.

Abril de 1735.—Mr. Conner llegó á Joar para sustituirme. [Antes de partir para el fuerte James describe Moore con toda minuciosidad el régimen de su casa, y prosigue:] Tenia yo una cama hecha de telas de algodon basto, rellenas de algodon seda (silky cotton down), y la hermana del rey de Barsally me dió unas telas de algodon de 6 yardas de largo por 3 de ancho, que yo empleé en sábanas, ademas de una especie de pabellon de tela fina para preservarme de los mosquitos.

En el dia 6, paseando á un cuarto de milla de la factoría de Joar, encontré el pié de un animal, cuyo cuerpo, segun creo, habia sido devorado por algun leon; era del tamaño del pié de un hombre y estaba recien despedazado y cubierto de pelo de una pulgada de largo. Los naturales dijeron que era el pié de un hombre salvaje que raras veces se encuentra, aunque hay muchos de ellos en el pais, que son tan altos como un hombre, tienen pechos como las mujeres, poseen cierta especie de lenguaje, y andan sobre sus piés como criaturas humanas. (Seria sin duda el Gorilla.) Tambien menciona otro oficial de la Compañía lo siguiente:—"Miéntras permaneciamos aquí (Barracunda) nuestro cazador mató un venado llamado por los Mundingoes Tonoong; su magnitud y la de su cornamenta eran estraordinarios, siendo tan corpulento como un caballo pequeño; tenia una crin negra y tiesa de 4 á 5 pulgadas de altura, y su carne era dulce y sabrosa."

[En el apéndice al Diario de Moore hay unas pocas cartas de algunos otros empleados de la Compañía. La primera menciona los descubrimientos hechos en el rio Vintain, que se une al Gambia á 3 leguas por el lado del sud del fuerte James:] "A considerable distancia mas allá de la Geregia encontré un pais muy fructuoso, y la gente muy afable y mucho mas industriosa. Como su pais es mas fructífero, son tambien mas numerosas sus ciudades, y sus ganados y gallinas son de una casta mayor. Creo que allí podrian procurarse una gran cantidad de algodon, añil y algunos cueros. Tengo en mi posesion una muestra de goma de la que prometen grandes cantidades los naturales de aquel pais."

Fuerte James, Julio de 1735.—La persona que Mr. Hull envió desde Ganimarew al pais de los grandes Jolloiffs para comprar camellos, volvió con cuatro. Con estos camellos piensa Mr. Hull establecer en el próximo Noviembre una factoría en el interior, lindante con el bosque de las gomas, &a.

DE LA RELIGION

DE LOS MOROS Y OTROS AFRICANOS ANTÍGUOS, SEGUN LEO AFRICANUS. (*)

Año 1490.

LOS antíguos Africanos eran muy dados á la idolatría, y en tiempos pasados tenian templos erigidos en honor del sol y del fuego.

Los Africanos de la Libia y Numidia adoraban cada uno á un planeta particular, al cual ofrecian oraciones y sacrificios.

Otros de la tierra de negros adoraban á Guighima, esto es, el Señor del Cielo; cuya sana religion no les fué dada por ningun profeta, sino que les fué inspirada por Dios mismo.

La ley hebráica prevaleció despues entre ellos por muchos años; posteriormente profesaron el Cristianismo hasta el año 208 de la Egira (A.D. 830), en cuyo tiempo, engañados por algunos discípulos de Mahoma, abrazaron su opinion, y todos los reinos de los negros contíguos á la Libia se volvieron mahometanos, matando á todos aquellos que no profesaban su misma fé. Así que, hasta ahora, no hay enteramente cristianos entre los negros; y los que están inmediatos al mar (el Atlántico) son grandes idólatras, con quienes los Portugueses mantienen y han mantenido por largo tiempo un grande tráfico.

[Con respecto á su orígen, Leo Africanus dice]:—"Los negros son todos descendientes de Chus, hijo de Chum, el cual lo era de Noé. No obstante la diferencia entre los moros y negros, todos han tenido un mismo orígen; pues los negros descienden de los Filisteos, y estos de Mesraim, hijo de Chus, miéntras que los moros descienden de los Sabeos, y Saba fué engendrada de Rama, el hijo mayor de Chus."

EXTRACTOS ABREVIADOS

DEL DIARIO DE UNA ESPEDICION AL ÁFRICA CENTRAL EN LOS AÑOS 1849 HASTA 1855, BAJO LOS AUSPICIOS DEL GOBIERNO DE S. M. BRITÁNICA, POR ENRIQUE BARTH, DOCTOR EN FILOSOFÍA Y LEYES, ETC., LOS CUALES PRESENTAN ALGUNAS OBSERVACIONES DE ESTE DISTINGUIDO VIAJERO CON RESPECTO Á LA ESCLAVITUD Y AL TRÁFICO DE ESCLAVOS.

AUNQUE los naturales de Africa capturados y esclavizados por las tropas que el Dr. Barth y su compañero el Dr. Overweg acompañaban, no fueron probablemente despues mandados á los puertos de la costa occidental para la exportacion, hay abundantes razones para creer que la devastacion cruel, tan brutal y pródigamente destructiva de la vida y de la propiedad, atestiguada por Barth y Overweg, no constituia atrocidades escepcionales; por el contrario, lo que entónces ocurrió representa con exactitud la horrible suma de miserias y crímenes que acompañan á toda espedicion armada, como quiera que en Africa son tales las organizadas para capturar y esclavizar seres humanos.

Si hubo algun rasgo escepcional en la ocasion narrada, puede suponerse que haya sido una escepcion por el lado de la clemencia, pues los jefes del saqueo sabian muy bien que sus huéspedes Europeos estaban especialmente acreditados para manifestar el horror con que el gobierno de S. M. Británica miraba la esclavitud y la trata de esclavos.

El ejército que salió de Bornu para desolar las aldeas y prender los habitantes estaba compuesto de 10,000 soldados de caballería y un número mayor de infantería.

Tom. III. pág. 118, cap. XLII.

Dia 25 de Noviembre de 1851.—Diez dias despues, habiendo yo regresado á nuestro cuartel general del

(*) El autor fué llevado á Roma en el pontificado de Leon X, y convirtiéndose al cristianismo, el Papa fué su padrino y le puso por nombre Juan Leon.

fatigoso viage á Kanem, salí otra vez de Kukawa para juntarme á una nueva espedicion militar. El Sheikh (título árabe) y su visir habian salido ya con la parte principal del ejército. La ruta no habia sido aun determinada, ó á lo ménos era generalmente desconocida.

Siendo el verdadero motivo de esta empresa, el que los tesoros y los depósitos de los grandes hombres estaban vacios y se necesitaba un nuevo refuerzo, de dónde se obtendria este, era una cuestion de menor importancia.

Diciembre 1.—Esta tarde al hablar con el visir, y recayendo nuestra conversacion sobre los medios que quedaban para que Bornu llegase una vez mas á su primitiva grandeza, vinieron á ser el tema de la discusion las espediciones devastadoras y las cacerías de esclavos; y yo entónces me tomé la libertad de indicar, en oposicion al sistema hasta ahora seguido, la necesidad de un gobierno bien establecido, capaz de estender su dominio. Porque desde que el rio que atraviesa su territorio, proporciona comunicacion ventajosa con el mar, un enérgico gobernador nativo, que basase su poder sobre el comercio, como facilitado que está por el rio Benuwé, podria muy bien estender su dominio por una grande parte del Africa Central.

Desde este punto de nuestra discusion hubo una transicion fácil al de la abolicion de la esclavitud, y aquí mi llorado amigo Overweg pronunció un discurso el mas elocuente sobre esta importante cuestion. El visir no pudo alegar otro argumento en su defensa, sino que el tráfico de esclavos les provcia de medios para comprar escopetas. Aunque deplorable, es esta ciertamente la verdad; pues aun en la costa occidental, el tráfico de esclavos tuvo su orígen en la ambicion de los naturales por procurarse armas de los Europeos. Tal es la historia de la civilizacion! Al principio querian armas de fuego, como los medios mas seguros en la apariencia para mantener su estado independiente; pero en el curso progresivo de sus negocios, ambicionaron estos instrumentos de destruccion, para poder con ellos dar caza á otras tribus, y con un refuerzo de esclavos así obtenido, procurarse los goces de la civilizacion europea (apénas ménos perniciosos), con la cual habian tenido ya contacto (en la costa).

Esta es la grande y acumulada deuda que tiene el europeo para con los infelices africanos; porque despues de haber causado, ó al ménos aumentado este tráfico nefario, sin ningun otro efecto en un principio, que el de la desmoralizacion, debia ahora recompensarles, familiarizándolos con los efectos beneficiosos é importándoles el poder de una verdadera civilizacion. Penetrando por lo tanto, en las miras de nuestros ejércitos, les dije que su pais producia otras muchas cosas con que podrian verificar su comercio, sin devastar los paises vecinos y sin derramar la miseria y la calamidad sobre tantos millares de sus hermanos.

Diciembre 6.—Por fin, despues de una prolongada permanencia, dejamos nuestro campamento en Dikowa. Zogoma es el pais mas lejano del territorio de Bornu en esta direccion: al dia siguiente acampamos en un distrito llamado Maza. Varias aldeas de Shuwa estan diseminadas á cortas distancias unas de otras. En el camino vimos algunas plantaciones de algodon y campos con rastrojos. El principal producto agrícola de Maza consiste en el "sabade" (sorghum saccharatum). Sorprendióme en estremo la grande elevacion de sus tallos, que medían por lo comun 14 piés; pero posteriormente los ví doble mayores en los fértiles valles de Kebbi.

Esta tarde me regaló el visir con el meollo del sabade, que en blancos pedazos de nieve estaba colocado con aséo en una cubierta de paja. No hay duda que el sabade daria un rico producto de azúcar. La caña misma de azúcar crece salvaje en varias regiones de la Nigricia, y un nativo de las cercanías de Sokoto tiene una pequeña plantacion de ella con su correspondiente ingenio.

Diciembre 8.—Pasamos esta mañana por estensos campos de grano, cuyas mieses eran de la mas exuberante vegetacion.

En Diggera nos participó el visir que la cuestion con Mandara habia tomado el mas favorable aspecto, y en consecuencia el Sheikh volveria con una pequeña parte del ejército, miéntras que él, el visir, con la mayor parte tenia que avanzar hácia el pais de Musgu, y nosotros, por supuesto, debiamos acompañarle.

Estábamos nosotros bien informados de que el objeto de esta espedicion era capturar esclavos; pero presentándosenos una oportunidad tan favorable de convencernos, sobre si lo que se decia de la crueldad de los mahometanos en tales espediciones, era verdadero ó exagerado, nos decidimos á acompañar al visir. Era ademas de la mayor importancia el visitar esta region, y no habia posibilidad alguna de visitarla por nosotros mismos. Estábamos ya en la conviccion de que el pais de Musgu no es una region montañosa é inaccesible; pero no teniamos idea de lo fértil que era este pais, ni de cuán léjos estaban sus habitantes de ese estado de barbarie que se les atribuia (como paganos).

Prosiguiendo nuestro camino hallamos todo el desierto, aunque no con frecuencia, poblado de árboles, lleno de charcos de agua y estensos campos de arroz, del cual la inteligencia de los elefantes bastaba para tomar el mejor, dejando lo restante para la gente.

Diciembre 19.—El pais que atravesamos despues de haber dejado nuestro campamento, era encantador y en estremo adecuado á las tribus pastoriles, como las de Shuwa y Fulbe; y hasta se notaban allí huellas de cultivo y algunos campos de algodon.

Allí montado en mi noble corcel, esperimentaba yo con placer un sentimiento indescriptible de libertad no restringida, que embargaba mi espíritu. Paseábame silenciosamente por el lado del estraño y abigarrado ejército, contemplando, ora el hermoso y variado pais, ora las preciosas escenas de la vida humana, bañadas por los raudales de luz que despedia el brillante sol de la mañana.

Aun no se habia derramado una sola gota de sangre bajo el furor de estos soldados; ni la miseria, la desolacion, ni el horror de un pueblo arrojado de sus hogares, clamaban todavía contra ellos. Cada uno parecia pensar solamente en pasatiempos y diversiones. Todos los habitantes del distrito eran de la tribu Shuwa del Benesé.

Diciembre 23.—Era un dia importante, y muchos de la gente principal habian trocado sus vestidos ordi-

narios por un atavío mas espléndido. Entramos en el pais de Musgu, poniéndonos al mismo tiempo en contacto con los fragmentos de la tribu Fulbe ó Fellata, que, habiéndose estendido desde lo mas remoto del occidente sobre la mitad de Africa, estaban oprimiendo y abrumando las tribus paganas del interior, y siendo arrojados de Bornu, han echado aquí los fundamentos de un nuevo imperio. Por supuesto, en esta ocasion la política de los jefes de Fulbe estaba de acuerdo con la del pueblo de Bornu.

Prosiguiendo nuestra marcha, llegamos hácia el medio dia á la parte mas septentrional de la aldea de Musgu, llamada Gabari, rodeada de fértiles campos de grano indígena de las especies coloradas de "holcus"; pero todo presentaba allí el triste aspecto del saqueo y la desolacion; y no se veia á ninguno de sus habitantes. Este espectáculo era tanto mas conmovedor, cuanto que la aldea mostraba cierta apariencia de bienestar, y una evidencia de la industria de sus habitantes.

La espedicion acampó en la inmediata aldea Kórom, y permaneció allí los dos dias siguientes. Fué esto un bien; porque á no haber mediado este descanso, hubieran sido aniquilados casi todos los infelices naturales, perseguidos por una incursion súbita é inesperada.

La nacion de Musgu está cercada de enemigos por todas partes. Al norte están los Kanuri, poderosos en caballería y armas de fuego; al oeste y sud-oeste los Fulbe, contínuamente invadiendo el territorio; al este los salvajes Bagrimma, orgullosos con su soñada preeminencia en religion, y ávidos por las ganancias que les rinde el tráfico de esclavos. Todas estas gentes, dándole caza por todas partes, acabarán con el trascurso del tiempo por esterminar aquella tribu infortunada.

Diciembre, 27.—Salimos de un espeso bosque á estensas praderas de lozana yerba, sembradas de huellas de elefantes. Allí cazamos gran número de gallinas de Guinea. Despues de una marcha de seis millas fué cuando vimos la primera palmera-deléb, en el pais de Musgu; la hermosa palmera de abanico. Los habitantes de este pais la llaman "uray," y aunque en otras partes se halla solitaria, aquí es el representativo mas predominante del reino vegetal. Acampamos en una aldea llamada Bárea: el pais era bello, pero el lugar estaba desierto, habiendo abandonado los habitantes sus alegres casas para buscar la seguridad en la fuga.

Diciembre, 28.—Fué ciertamente una lástima el que nosotros no pudiésemos proceder bajo nuestro verdadero carácter de viajeros pacíficos, ansiosos de favorecer á todas las gentes con quienes nos pusiésemos en contacto, en vez de tener que juntarnos á este ejército de cazadores de esclavos, sanguinarios y sin misericordia, que, sin atender á la hermosura del pais ni á la jovial felicidad de sus moradores, solo llevaban la mira de enriquecerse con los despojos de los habitantes.

El pais era agradable en estremo; llegamos á otra pequeña aldea, y allí vimos nuevas señales de saqueo y destruccion.

Avanzando en nuestra marcha, salímos de un espeso bosque para entrar en otro distrito bien cultivado y poblado. Aquí hubo una escena de salvaje desórden: los ginetes se lanzaban en veloz carrera por en medio de los cercados de la aldea; aquí se veia á un pobre indígena, perseguido por sanguinarios enemigos, huir con ciega desesperacion para salvar su vida; mas allá otro arrojado de su lugar de refugio. Miéntras miraba con ansiedad tales atrocidades, oí el redoble de un tambor, y siguiendo con la vista la direccion del sonido, descubrí un considerable número de ginetes, imposible de describir por su pintoresca variedad de trajes, reunidos en un campo abierto. Entónces recibí la alarmante noticia de que los paganos habian roto por el punto mas endeble la línea de marcha.

Los conductores de camellos del ejército huyeron, y los camellos apénas pudieron librarse de ser capturados, habiendo vuelto á reunirse los paganos á retaguardia del cuerpo principal del ejército. El visir acampó en la aldea de Kakála, uno de los lugares mas considerables de la region Musgu.

En este dia se hizo un grande número de esclavos, y en el curso de la tarde, despues de varias escaramuzas en que murieron algunos ginetes de Bornu, se aprehendieron otros muchos mas: deciase que todos juntos vendrian á ser unos mil, y por lo que yo ví ciertamente no bajaban de quinientos.

Para completar el horror de aquella tragedia, no ménos de 170 hombres fueron inhumanamente destrozados á sangre fria, dejándoles á muchos de ellos desangrarse hasta morir, despues de haber arrancado del tronco una de sus piernas. Muchos de ellos eran hombres altos y fornidos: no tenian la frente deprimida, sino muy saliente, y recta la línea de la cara; pero sus facciones no eran por lo general muy agradables.

Diciembre 30.—Este era el último dia de marcha de nuestra espedicion al sud. El proyecto de atacar á la aldea de Dawa fué abandonado despues de cuatro horas de camino en su direccion, por ser sus habitantes, que no son de la raza Musgu, muy formidables en la guerra; y tomando una nueva direccion al este, prosiguió el visir hácia Demmo, aldea de Musgu, cerca de la cual nos aproximamos á una vasta pero poco profunda corriente de agua, ancha de mas de dos millas, en la que navegaban sin rumbo fijo dos canoas de indígenas.

Pocos, empero, de los que componian nuestro ejército habian penetrado jamas hasta este punto. Muchos de ellos vieron por consiguiente contrariado su intento, pues el agua les impidió perseguir á los pobres paganos, de los cuales los mas ágiles y fornidos tuvieron con pocas escepciones el tiempo suficiente para escapar. Fueron sin embargo capturados un gran número de mujeres y niños pequeños; pues aun los mismos hombres no empezaron á huir hasta que vinieron á comprender, por las densas nubes de polvo que levantaba nuestro ejército, que no era esta una de aquellas pequeñas espediciones que solian venir á atacarlos, y á las que ellos estaban acostumbrados á resistir. Ademas del botin de seres humanos, se tomaron tambien muchos ganados y potros salvajes.

Retrocediendo sobre nuestros pasos, dejamos el rio,—cuyas aguas dan vida y animacion á millares de millones de mosquitos, y acampamos entre las humeantes ruinas de Demmo. Esta aldea, que pocos momentos ántes era el albergue de la tranquilidad y de la dicha, quedó toda consumida por el fuego y asolada.

Hombres destrozados, con los miembros separados de los troncos, yacian por todas partes, y harian estremecer de horror al viagero que por allí pasase. ¡Tal es el curso de los acontecimientos humanos en estas regiones!

Pequeños cuerpos de caballería ligera trataron aun de perseguir á los naturales, y hubo allí aquella tarde alguna pelea, pero sin mas resultado que la pérdida de algunos hombres del ejército de Bornu.

Demmo, 2 de Enero.—Habiendo permanecido quietos por algunas horas de la mañana, probablemente para hacer creer á los principales de las cercanías que no teniamos intencion de mover, marchamos súbitamente con la mayor parte de la caballería y una porcion de los Kanembú lanceros.

La primera aldea á donde llegamos estaba casi desierta; y á la verdad era muy natural que todos estuviesen alerta en aquellos alrededores. El paisaje era hermosísimo; y para nuestro asombro encontramos el terreno cultivado con tanta inteligencia, que hasta el abono se habia puesto en los campos con toda regularidad, esparciéndolo por su superficie á una grande estension. Los habitantes habian tenido tanto tiempo para verificar su fuga, que habian dejado muy poco detras para satisfacer la voracidad de sus invasores; por lo tanto continuamos nuestro camino sin demora alguna. La siguiente aldea á que llegamos habia sido igualmente abandonada por sus moradores. Sin ninguna detencion siguió la espedicion su marcha, con la esperanza de dar alcance á los fugitivos ántes de que hubiesen éstos cruzado el rio, de lo cual dependia su salvamento; pues nosotros estábamos casi inmediatos á la orilla occidental del rio Logon, que generalmente, pero con error, es llamado Shári. Despues de algunos minutos nos situamos en sus riberas. El rio era entónces ancho de 400 yardas, y tan profundo, que seis ginetes que en su veloz carrera se habian atrevido con el ansia del botin á vadearlo, fueron arrastrados por la corriente y hechos fácil presa de doce enfurecidos naturales, que en dos canoas cruzaban el rio en todas direcciones acechando al enemigo. La orilla sobre que estábamos nosotros tenia unos 25 piés de elevacion sobre el nivel de las aguas.

Interceptado de esta manera todo ulterior progreso por nuestra parte, volvimos grupas, y retrocedimos por el mismo camino que ántes habiamos llevado, descontentos y taciturnos nuestros compañeros con el disgusto de habérseles escapado de las manos la deseada presa. Muy ansiosos caminaban ellos de hallar algun objeto sobre que descargar su cólera, cuando poco despues, al cruzar otro rio, se divisaron cuatro indígenas, que refugiados en lo mas profundo de las aguas, estaban en observacion para informarse de los movimientos del enemigo. Entónces determinó éste sacrificar á su venganza aquellos cuatro héroes. Pero todo el fuego de los malos tiradores del ejército era inútil, especialmente porque los Musgu se sumergian con agilidad, evitando así la puntería. Por último, el visir ordenó á algunos lanceros penetrar en el agua, y despues de una prolongada lucha, el número superior de los Kanembú triunfó de los pobres Musgu, viéndose los troncos de tres de ellos flotar en la superficie de las aguas.

Despues de esta deshonrosa victoria, prosiguió el ejército su marcha en direccion á su pais, haciendo alto en su anterior campamento. Aquí permanecímos durante los dos dias siguientes, miéntras se verificaba la reparticion de esclavos aprehendidos en toda la espedicion. Era esta una escena desgarradora y que partia el corazon, por el gran número de infantes y niños arrancados sin piedad del regazo de sus madres, para nunca mas volverlas á ver. Entre los cautivos distribuidos, apénas habia hombres propiamente dichos.

Entónces tramaron un nuevo ataque contra el Túburi, especialmente los Fulbe que constituian una parte del ejército, y que aborrecian de muerte á los Túburi que formaban una tribu independiente y pagana. El visir, empero, no quiso consentirlo, alegándonos á nosotros por motivo, que él era contrario á destruir con sus propias manos esta última barrera que se oponia á las intrusiones de los Fulbe. (Posteriormente, en 1854, fueron invadidos los Túburi; estando presente el Dr. Vogel).

Enero 5.—Abandonando su campamento, siguió el ejército una direccion nord-este, lanzándose al son de los cuernos y tambores por el dilatado distrito de Wúliya, hallando en esta como en la enterior marcha todas las aldeas abandonadas por sus habitantes. En su anticipacion por hallar vadeable el rio Serbéwuel, vieron asímismo frustrados sus intentos. Un número no pequeño de aguerridos indígenas ocupaban la orilla opuesta, y se burlaban de nuestra insuficiencia para atravesar el rio, pareciendo dispuestos á habérselas con cualquiera que se atreviese á intentarlo, y teniendo á la vela cuatro canoas, la mayor de las cuales estaba tripulada por diez Musgu. Sobre el medio dia prosigió el ejército la marcha en direccion á su pais, á la verdad no sobrecargado de botin, pues apénas se habian tomado quince personas, y éstas mayormente mujeres decrépitas. Los soldados descargaron su cólera y resentimiento sobre las habitaciones de los naturales, cuyas alegres viviendas fueron todas devoradas por el fuego. Así causaban grandes pérdidas á la poblacion, no tanto respecto de las cabañas que podian fácilmente reedificarse, cuanto con respecto á las trojes, pues estaba ya el grano recolectado. Observando por lo tanto, los horrores de estas cacerías de esclavos, debemos nosotros considerar no solamente los sufrimientos de los esclavizados y la horrible agonía de los destrozados moribundos, sino tambien el hambre y las calamidades á que quedan reducidos los que lograron escapar de la invasion.

(El Dr. Barth concluye el capítulo manifestando su confianza en que la region vendrá pronto á ser mejor conocida, cuando los vapores suban anualmente el rio Benuwé, y sea este un punto que habilite á los viageros para emprender de nuevo el viage á otras regiones del interior.)

Cap. XLV.

Enero 7.—Volviendo por fin, á dejar nuestro campamento de Demmo, por un camino mas al este y mas cerca del rio Logon, que en nuestra marcha anterior, observamos en las tierras cultivadas de la primera aldea, ademas del grano negro, tabaco y algodon aun en los mismos campos. En este y en los siguientes dias, pasando por un fertilísimo y hermoso pais, hallamos las aldeas desiertas, y al transitar por ellas, nuestro ejército las entregaba todas á las llamas.

Aquí volví á hablar con el visir acerca de su tan manifiesta falta de política en devastar de tal modo estas regiones.

Los esclavos son el único artículo que los conquistadores quieren de las tribus subyugadas; llevando á la esclavitud grande número de ellos, los fuerzan á la sujecion, y aun el tributo que despues exigen, consiste en esclavos. Todo esto cambiará tan pronto como se abra á lo largo del rio Benuwé un comercio legítimo y regular, cuando estará en pedido constante el producto natural de estas regiones, consistente en algodon, añil, legumbres, manteca, cera, cuernos, cueros, &a., &a.

El visir, aunque muslim rígido, estaba bastante ilustrado para querer esparcir á la fuerza el Islam; pero la conviccion de que los desgraciados naturales merecen tal tratamiento por ser paganos, embotó su sensibilidad respecto de sus sufrimientos.

[Mas adelante observa]: Todo el pais, aldea tras aldea, estaba muy bien cultivado y poblado en gran manera; su aspecto era el mas placentero, y en esta ocasion estaban justamente las plantas de tabaco en toda su eflorescencia. El Wúliya es sin disputa una de las regiones mas fértiles y abundantes en riego del mundo.

Dejando el Wúliya entramos en el distrito llamado Bárea, habitado por la tribu de Abare; y es una señal característica del poco roce pacífico que existe entre las varias tribus pequeñas, el que la de Abare no tuviese aviso alguno de la aproximacion del enemigo hasta que nosotros nos echamos súbitamente sobre ella; así que, sus individuos apénas tuvieron tiempo para escapar con sus familias de la aldea, y guarecerse en la espesura de un bosque situado hácia la parte del este. Fueron perseguidos y vencidos despues de una corta resistencia; y el botin de este dia, especialmente en ganado, fué considerable. Tambien se hizo un grande número de cautivos, en particular niños y niñas. A nosotros, empero (Barth y Overweg), lo lejano del lugar de combate nos ahorró el presenciar la matanza de los hombres.

El visir acampó entre las ruinas de Baga, que habia sido saqueada el año anterior. Aquí permanecímos por varios dias, siendo la costumbre repartir el botin ántes de que la espedicion vuelva á entrar en el territorio amigo.

Aunque no muy próspera la espedicion, sin embargo el botin comprendia, ademas de 10,000 cabezas de ganado, un considerable número de esclavos. Los jefes se vanagloriaban de que este número habia llegado á 10,000; pero yo me alegré de ver que esto era una exageracion, si bien conté no ménos de 3000! De estos tres mil esclavos el visir recibió una tercera parte.

En el 17 dos oficiales abandonaron el campamento, so color de forrajear en las aldeas vecinas; pero á la tarde volvieron con cerca de 800 cautivos y gran número de ganado. Esta incursion fué llevada á cabo con el consentimiento del jefe de la aldea saqueada, que en términos degradantes se esforzó en conservar su corta y precaria autoridad, indicando para este sacrificio aquellos de sus vasallos que eran los ménos celosamente afectos á él.

El 19 de Enero dimos la vuelta á Kukawa, entrando en la capital el 1º de Febrero.

EXTRACTOS COMPENDIADOS

DE LA OBRA INTITULADA "VIAJES Y AVENTURAS EN EL AFRICA ECUATORIAL," POR M. PAUL DU CHAILLU.—(Edicion Francesa: Paris, 1863.)

LOS misioneros romanos y protestantes se dividen la enseñanza religiosa en el pais del Gabon. Los primeros son coadyuvados por hermanas, cuya caridad continúa la obra de proselitismo comenzada por la predicacion de los religiosos. La mision protestante de Baraka, sobre el rio Gabon, fué establecida en 1842 por el Rev. J. L. Wilson. Baraka es un nombre Mpongwé, derivado de "baracon," factoría ó parque de esclavos. Muy admirable es que ese mismo lugar, donde hoy se predica el evangelio á esos africanos sumidos aun en las tinieblas, y donde se crian sus hijos en el conocimiento y práctica de los deberes del Cristianismo y de la civilizacion, fuese en otro tiempo, y no muy lejano por cierto, el sitio de un mercado de esclavos, donde con tanto ardor y tanto éxito se ejercia el cruel tráfico de negros! Allí se les enseña á leer las santas escrituras en Mpongwé; y muchos de los discípulos se hacen notar por una instruccion bastante adelantada: poseen buenas nociones de historia y geografía, saben leer el inglés y aun escribirlo. En general prestan mucha atencion á la instruccion religiosa; y leyéndoles, esplicándoles é inculcándoles los preceptos de la Biblia, es como se esfuerzan en establecer sólidamente en sus entendimientos los principios esenciales de la religion de Cristo.

UNA ESCURSION AL CABO LOPEZ.—Hallábame yo ansioso de ver por mí mismo los "baracones" ó mercados de esclavos, como tambien de ir á cazar en las praderas del interior. Cuando todo estuvo dispuesto, dejé el Gabon, y en una de esas inmensas piraguas que construyen los Mpongwés nos dirigimos há-

cia la caleta de Imbata, donde están situadas las plantaciones de Rompochombo, ó Dionisio, rey de los Mpongwés. Los negros son muy hospitalarios y agasajadores, pero en general muy pobres; siendo los súbditos del rey Dionisio, los mas acomodados de los Mpongwes. Suyas eran las plantaciones en que yo me encontraba, siendo tambien las mas florecientes que he visto sobre la costa. El pueblo situado á la entrada de la caleta está rodeado de una fértil pradera que rinde su cosecha todos los años. Aquí se veian á derecha é izquierda y á muchas leguas de distancia, en todas direcciones, campos de "arachides," bananas, trigo, cañas de azúcar, jenjibre, batatas, manioc y calabaza (manjar favorito de los negros); miéntras que cerca de sus chozas se crian el papayo, los limoneros, los naranjos silvestres, entremezclados con una grande abundancia de bananos y de ananas. Parece que tambien crian animales domésticos, pues he visto por todas partes cabras y gallinas. El rey Dionisio vivia en su pueblo sobre la costa, pero habia dado órdenes para que se me acompañase hasta el Cabo Lopez.

En fin, preparado todo, marchamos. En el espacio de diez ó doce millas encontramos una hermosa pradera, entrecortada por los accidentes del terreno; magnífico pais de cultivo. Prosiguiendo, llegamos por casualidad á unas chozas de bambús, donde vivian esclavos, léjos de sus dueños Mpongwés que se hallaban sobre la costa; ellos cultivan el terreno por su propia cuenta, y envian el tributo de sus productos al litoral, siempre que sale alguna canoa de Imbata para dirigirse allí. Me parecieron completamente felices; y á la verdad, para esclavos, los encontré muy independientes. Los ancianos y las mujeres estaban fumando perezosamente recostados delante de sus viviendas; por cada lado se estendian risueñas campiñas cubiertas de bananos, manioc, pistachos y batatas. . . . . .

La region conocida generalmente con el nombre del pais del Cabo Lopez, comprende todas las costas y otras tierras del interior hasta 30 ó 40 millas. Es un buen territorio, y si el rey Bango no fuese un vagabundo, podria ser una comarca feliz. Detras del litoral, el terreno se eleva y cubre de colinas, en las que los mangles dejan sitio á los bosques de palmeras y otros árboles útiles; miéntras que hermosas praderas resaltan aquí y allí con una vegetacion exuberante. El distrito en toda su estension está consagrado al tráfico: produce, aunque en pequeñas cantidades, marfil, ébano, cera, &c.; pero el mercado de esclavos es el principal establecimiento colonial, y la compra, la venta y el trasporte de esclavos á los "baracones" del Cabo son el género de negocios mas lucrativo.

Sangatanga está situada sobre una colina bastante alta que mira al mar; en lo mas elevado estaba la residencia real; allí vivia Bango, el rey de esta tribu de los Oroungous, que los blancos llaman los habitantes del Cabo Lopez. Al dia siguiente me preparaba para hacer una visita al rey Bango. . . . . .

El rey llevaba sobre su cabeza una corona, regalo de alguno de sus amigos los traficantes portugueses. La corona era de aquel género modelo que acostumbran usar los actores en la escena, y bien habria costado 50 francos. Muy orgulloso estaba él con su corona, y sentado sobre un sofá; tenia en la mano una caña que representaba el cetro real. La mayor parte de sus mujeres, que estaban presentes, vestian de seda. El rey hizo la observacion de que el comercio de esclavos no se hallaba en vias de prosperidad, y se quejaba de los ingleses, que eran la causa de tal paralizacion, y manifestaba el temor de quedarse al cabo de algunos años sin parroquianos.

Al dia siguiente, despues del medio dia, vino el rey á hacerme una visita. Entónces sus gentes le sacaron de su hamaca, y le colocaron sobre un asiento que yo habia preparado. Rodeáronlo seis de sus mujeres, teniendo en sus manos los abanicos; el resto de su familia, que se hallaba presente, se agrupó tambien á su alrededor: al cabo de algunos minutos me apercibí de que todas las mujeres estaban ébrias. Su Majestad, viniendo á mi casa, se habia parado en una de sus factorías de esclavos, y allí habia distribuido ron á toda su comitiva: evidentemente las damas de la corte se lo habian arreglado de manera que bebieron mas de lo que les correspondia. Bango estaba vestido como el dia anterior, con la escepcion de llevar una nueva corona; era tambien un oropel de teatro, pero con adornos de oro que valdrian á lo ménos 5000 francos. Esta corona me dijo él que un célebre traficante de esclavos en la costa, bien conocido bajo el nombre de Don José, se la habia enviado como un regalo de parte de una de las casas de comercio mas ricas de Rio Janeiro, con la cual habia hecho muy buenos negocios. Al fin de la conversacion todas las mujeres empezaron á pedirmeron, pero yo me negué á ello; y despues de haber tomado algunos refrescos salió el rey de mi casa. No sin trabajo pudieron elevar su pesada mole sobre la hamaca. A la noche siguiente dió él un baile en mi honor. Cuando llegué encontré reunidas unas 150 mujeres suyas, algunas de las cuales pasaban por las mejores bailarinas del pais. Trajeron entónces á la sala un barril de ron, y practicándole un agujero, se dió un vaso lleno á cada mujer. Por lo demas, el principal objeto de la emulacion de todas las bailarinas era llegar con sus posturas hasta el último grado de la indecencia.

Al dia siguiente fuí á visitar los "baracones" ó parques de esclavos. El Cabo Lopez es un grande almacen de negros, y tenia yo naturalmente una gran curiosidad de ver como se operaba este tráfico. El Cabo Lopez se envanece de tener dos mercados de esclavos: visité uno de ellos tenido por Portugueses, y habiendo pasado la puerta, me encontré en medio de un gran número de cobertizos rodeados de árboles, bajo los cuales estaban acostados aquí y allá bastantes personas para poder poblar una grande aldea de Africa. Los esclavos varones estaban atados de seis en seis por medio de una pequeña cadena muy sólida, pasada en los collares de cada uno de ellos. Despues de este patio, habia otro para las mujeres y niños, quienes no tenian atadas las manos, y podian andar á su voluntad por este recinto, protejido tambien por verjas. . . . Para aumentar todavía mas el horror de su situacion, estaban creidas estas pobres gentes que nosotros, los blancos, los compramos para comerlos. En todos los paises del interior donde es conocida la trata, se cree que los blancos de ultramar son grandes caníbales, y que importan los negros para la carnicería. Los esclavos parecian ser de diferentes tribus, y pocos de ellos se comprendian mútuamante. El tráfico de negros ha tomado tales proporciones, que se estiende desde esta costa hasta el centro del continente. Al siguiente

dia visité la otra factoría de esclavos: el lugar era mas limpio y adecuado. Miéntras estaba allí, trajeron á dos mujeres jóvenes y un muchaco de 15 años, que fueron comprados por el Portugues. El muchacho fué vendido por una pipa de ron de 100 litros poco mas ó ménos, algunas varas de cotonada, y un buen número de cuentas; las mujeres fueron pagadas mas caras. A las dos de la tarde izaron una bandera en lo alto del palacio del rey; esta es la señal de la aparicion de algun negrero. Se conoció que era una goleta de 170 toneladas; arribó pronto, echó el ancla á algunas millas de la playa, é inmediatamente ví salir de una de las factorías rebaños de esclavos encadenados. Aquellos pobres seres estaban todos en un estado indescriptible de trastorno y susto: jamas he visto un espectáculo mas digno de lástima. Estaban aterrados hasta perder el sentido; y aun aquellos que habia yo visto ántes en la factoría contentos y satisfechos con su suerte, veíalos ahora con los ojos desencajados, y presas de un susto tan terrible que nadie habrá visto ni sentido igual. . . . . .

Los traficantes de esclavos y los inspectores de la costa son en general Españoles y Portugueses. La trata está realmente en vias de decadencia: los Brasileños son los que le han dado el golpe mas terrible. Y si pudiese estar estorbada con iguales trabas en Cuba, esta medida conduciria mas á la estincion de este tráfico que el bloqueo concertado por todos los buques del mundo.

Lo que denota evidentemente la decadencia de este tráfico es, que los empleados en él empiezan á engañarse mútuamente. Miéntras floreció la trata, se entendian todos á las mil maravillas, pero desde que se han hecho precarios los beneficios, siempre están á punto de desollarse unos á otros. El comercio lícito ha reemplazado en el norte del Ecuador al tráfico de esclavos; y si el gobierno Frances está al fin convencido de los abusos del sistema de los empeños voluntarios, pronto decaerá tambien en el sud el comercio ilícito.

Un dia que habia yo salido á tirar á los pájaros en un pequeño bosque bastante cerca de mi casa, divisé una procesion de negros que salia de uno de los baracones. Al acercarse ví dos bandas de esclavos, cada una de seis hombres encadenados juntos por el cuello, llevando el cuerpo de otro esclavo. Lo llevaron al límite del bosque y lo colocaron sobre la tierra desnuda. Andando yo hácia aquel cadáver, oí crujir algo bajo mis pies; miro al suelo y veo que estaba en medio de un campo de cráneos. Una multitud de esqueletos y partes de esqueletos se presentó igualmente ante mis ojos. Este lugar servia desde mucho tiempo atras para el mismo uso, y en los baracones la mortandad es algunas veces terrible! Penetrando mas allá en los matorrales ví muchas pilas de huesos. El Africano libre mira este lugar con tanto horror y repugnancia como el viajero blanco. Los funerales de un Orongou son una gran ceremonia: es conducido á la tierra con cuidados infinitos y depositado en un lugar especial preparado de antemano. No hay mayor insulto para él que el suponer que sus restos podrian dormir en un campo de reposo igual al horrible osario de los baracones!

[El autor, dejando el Cabo Lopez y dirigiéndose al interior, llega al pais de los Fans, y dice]:—Los Fans tienen el cútis menos negro que los Bakelais, los Shakianés y las otras tribus circunvecinas; tienen el tipo de los negros y el cabello lanoso. Son muy hábiles en la fabricacion del hierro; no emplean el hierro Europeo ó Americano, sino el suyo propio, para fabricar sus mejores cuchillos y las puntas de sus flechas; sus hojas de cuchillo, bien acabadas por lo general, están adornadas con cinceladuras hermosas que sorprenden por ser producto de un pueblo tan grosero. Fuman unas hojas que me parecieron ser una especie de tabaco silvestre, muy abundante, segun parece, en el pais. No venden los cuerpos de sus jefes, de sus reyes, ni de sus grandes hombres; todos éstos reciben la sepultura acostumbrada entre los negros: así, los Fans no se comen todos los muertos! La esclavitud parece no dominar entre ellos, aunque se vende cierto número de Fans todos los años á los traficantes de la costa como reos de hechicerías, adulterio, deudas, &a., &a. En estos últimos años los buques Franceses destinados á la "emigracion voluntaria" trasportaban Fans en número muy considerable. Como he dicho ya, tienen ellos mismos pocos esclavos, lo que esplico por el hecho de que se comen á los prisioneros de guerra. Las tribus no canibales no se casan con las antropófagas, cuyas prácticas les dan horror. El comercio, sin embargo, romperá probablemente esta barrera. A pesar de su horrible costumbre, la impresion que los Fans me han dejado es, que de toda el Africa occidental, es el pueblo que tiene mas porvenir; me han dado una hospitalidad cortés, y su benevolencia no se desmintió. Creo que tienen en un grado mas alto que todas las demas tribus esa fuerza vital que á un pueblo grosero lo hace apto para recibir una civilizacion estrangera. Enérgicos, ardientes, belicosos, dotados al mismo tiempo de valor y habilidad, son enemigos terribles. La grande familia ó nacion, de la que ellos no son mas que los vástagos, y que debe habitar las montañas cuya cadena se prolonga sobre el continente, ha detenido probablemente el curso de las conquistas mahometanas en esta parte del Africa. Los Fans son conocidos en el litoral bajo el nombre de Paouen. . . . . .

Hay dos suertes de esclavos en todas las tribus que yo pude visitar. La primera es la de los siervos de la casa, que nunca son vendidos para fuera, que gozan de una gran parte de libertad y tienen cierta influencia en el pueblo. Los amos son raras veces severos con sus esclavos, y esto porque temen que el esclavo se vengue encarcelándoles. Muchos de los esclavos gozan de la confianza de sus amos, y en general se manifiestan siempre fieles. Las tribus que tienen relaciones en el litoral y al mismo tiempo un mercado de esclavos para el estranjero, se ocupan en comprar esclavos de las otras tribus para surtirlo: esta es una clase de esclavitud enteramente diversa de la otra. Hoy la trata está sostenida casi completamente por las llegadas del interior, y los negros son trasportados de tribu en tribu y de mano en mano, lo mismo que un diente de marfil ó un palo de ébano. Como se puede pensar, los pedidos de esclavos por parte del estranjero tienen por resultado multiplicar entre las tribus vecinas al litoral las acusaciones de hechicería ú otras, que conducen á la esclavitud y á la venta.

La mas grande calamidad de estos paises es la creencia en la hechicería y la mágia. El negro cree firmemente que la muerte es siempre una violencia contra la naturaleza; no puede concebir que un hombre, que

se hallaba bien quince dias ántes, pueda ser llevado por la enfermedad á las puertas del sepulcro, á ménos que un hechizador poderoso no haya intervenido y por cualquier maleficio atacado el principio de la vida y desencadenado el mal. Si un Africano llega una vez á poseerse de la idea de que está hechizado, trasfórmase completamente su carácter y desconfia de sus mejores amigos.

A la muerte de un hombre libre, son inmoladas dos ó tres personas; pero estos sacrificios no tienen lugar á la muerte de las criaturas, de los niños, ni de los esclavos. En cuanto á la proscripcion de los hechiceros, alcanza sin distincion á todo el mundo, príncipe, esclavo ú hombre libre, varon ó hembra.

Sobre las orillas del Rembo, cerca de Ovenga, he encontrado Bacalais, que se habian concertado para arreglar sus contiendas por arbitraje; y lo que mas me sorprendió fué que este arreglo habia pasado á ser una costumbre. Comprendí, empero, que el jefe Quengueza, señor de todos estos paises, y que sabe imponerles su voluntad, habia metido mano en esta revolucion saludable; pues desearia que sus súbditos no se batiesen, por que ha comprendido que el comercio y la guerra son incompatibles.

El Pais de los Ashiras.—El 29 de Setiembre á la caida de la tarde empecé á notar algun cambio en el aspecto del pais. Veíanse de tiempo en tiempo algunas plantaciones; el terreno era mas arcilloso; en fin, salimos del inmenso bosque, y desde lo alto de una colina ví de repente desplegarse ante mis ojos la grande pradera que forma el pais de los Ashiras, llanura inmensa sembrada de numerosas aldeas. Largo rato quedé contemplando este paisaje, uno de los mas hermosos que he visto en mi vida. Toda la estension á que mi vista podia dilatarse, no era mas que un prado onduloso. Como he sabido mas tarde, cuenta esta llanura cerca de 55 millas de largo por 10 de ancho. En su superficie están diseminados multitud de grupos de pequeñas cabañas. Las alturas y valles están llenos de senderos, semejantes á cintas que se cruzan; á lo léjos se destacan montañas tan altas como jamas he visto, y cuyas cumbres se pierden entre las nubes. Forma todo esto un espectáculo grandioso.

El 9 de Noviembre lo empleé en ver y ser visto. De las 150 aldeas de la llanura afluia incesantemente un gentío ávido de contemplar al espíritu (el hombre blanco). Se acostaban de noche por el suelo fuera de la aldea, y se reunian por la mañana en derredor de mí. La llanura de los Ashiras que he esplorado esta semana, es uno de los mas bellos y deliciosos paises del Africa. La tierra es ligera, pero bastante buena, y la riegan muchos pequeños arroyos. Las aldeas están diseminadas de tal modo por la llanura, que no he podido averiguar su número; pero debe haber de 150 á 200, y son las mas aseadas que he visto en Africa. Las chozas son pequeñas, pero bien dispuestas y construidas con cortezas de árboles. Cada aldea se compone generalmente de una calle larga con chozas á cada lado. Las calles están conservadas con aseo, y el terreno detras de las chozas cuidadosamente limpio. Detras de cada aldea, y especialmente cerca de los lindes de los bosques hay plantaciones cultivadas con esmero, donde el tabaco, el pistacho, la banana, las patatas y la caña de azúcar crecen en cantidades considerables sobre un terreno bastante fértil, para que el hombre no conozca jamas la calamidad del hambre; por último, se ven tambien por todas partes plantas de algodon silvestre.

Esta region, una de las mas bellas del Africa, forma evidentemente una nacion á parte. El color del Ashira es un negro de carbon; las mujeres sobre todo son notables por sus bellas proporciones. El traje de los hombres y de las mujeres casadas consiste en un vestido llamado "ndengué" que fabrican con cierta planta textil; cuya buena y sólida calidad he esperimentado yo en varias circunstancias. Sus telares son de un mecanismo bastante complicado; los suspenden entre dos árboles ó de la fachada de una choza. Esta tribu fabrica muchas cosas de alfarería, confecciona utensilios de cocina, y tambien cántaros destinados á contener el agua y demas bebidas. Trabajan tambien el hierro, y fabrican gran número de hachas, lanzas, cuchillos, &a. Algunas de estas armas son notabilísimas y de una elegancia rara. Algunos de sus vestidos son naturalmente de color negro; otros están teñidos por un ingenioso procedimiento.

Como no veia á ninguna esclava desde que estaba en casa de Olendo, jefe de los Ashiras, empecé á creer que no las habia; pero supe pronto que las infelices á la noticia de mi llegada quedaron poseidas de un terror pánico. Se figuraban que venia yo en busca de ellas, con el intento de llevarlas á la costa para ser engordadas, trasportadas despues al pais de los blancos y comidas finalmente por éstos. Aun los esclavos creian que yo mismo en mi permanencia no tenia otro objeto sino probar un poco de su carne: he ahí el uso que, segun ellos, hacen los blancos de sus esclavos. Por esta razon habian huido á las plantaciones, donde permanecian ocultos, bien decididos á no dar señal de vida. Nada del mundo, ni seguridades, ni instancias por mi parte, fueron bastantes á sacarlos de sus escondites; hasta sus mismos amos se divertian con su terror.

Los Ashiras son muy aficionados á las bebidas fermentadas, y la grande abundancia de bananas les permite satisfacer su gusto. Hay otra bebida hecha de miel silvestre y de agua, y una tercera llamada "membo," que es el vino de palmera. Las mujeres cultivan la tierra entre los Ashiras, como en todas partes. Son muy industriosas, y me parecieron tener modales mas suaves que las mujeres de las otras tribus y una complexion mas robusta. No se casan hasta llegar á una completa pubertad, lo que esplica su hermosura relativa y esa superioridad intelectual que demuestran, así en sus manufacturas de lienzo como en su manera de vivir prudente y bien arreglada.

El 18 manifesté á Olendo que deseaba tener algunos hombres para subir al elevado pico de Nkoomoo Nabouali, que se divisa á 40 millas de allí. Púsose á reir, y me respondió que era cosa imposible, porque moriria yo de hambre en el camino. Sin embargo, mi propósito de visitar aquella montaña era inquebrantable. Como no habia medio de sacar á los esclavos de su escondite, me dirigí á los hombres libres y pude ganar cierto número de ellos, que consintieron en servirme de guia al traves de los impenetrables bosques que se estienden desde la llanura hasta la cima del gran monte. El 21 partimos. El 24 durante la noche

continuamos nuestra ascension; ¿hasta donde? no lo sé. . . . . Me decidí á no arrostrar por mas tiempo el hambre y la muerte, y pensé en la retirada. El 27 por la tarde vimos al fin delante de nosotros la llanura. Al dia siguiente volvimos al lado de Olendo, y fuimos recibidos con todos los honores debidos á personas que habian estado á punto de morir de hambre.

[Du Chaillu prosigue su marcha mas hácia el interior.]

El 6 de Diciembre tuvo lugar nuestra partida. Por la mañana temprano Olendo nos reunió en torno suyo, y recomendó á sus hijos el cuidado de mi persona; despues el venerable anciano nos dió su bendicion, deseándonos un éxito feliz. Yo concedí 12 varas de cotonada á cada uno de los Ashiras que debian acompañarme al pais de los Apingis.

Olendo me dió una escolta en la que figuraban tres de sus hijos. El 7 á la puesta del sol llegamos á un "bando" techo hospitalario para los viajeros. Este bando estaba ocupado por una cuadrilla de Apingis, que al verme huyeron atemorizados.

El 9 y 10 continuamos nuestra marcha por el lado del este, siendo un estímulo que nos impelia en nuestro camino, la falta de víveres que esperimentábamos. Como es costumbre en Africa, todas las provisiones que habiamos podido llevar con nosotros, no debian durar mas de tres dias. En la tarde del 10, al pasar por un bosque muy espeso, oimos hablar bastante cerca de nosotros, é inmediatamente nos encontramos en presencia de Remandjé, jefe de la tribu de los Apingis. Era un negro viejo de buen aspecto. . . . Cuando se calmó un poco, nos dijo que habia ido allí para una partida de pesca, y nos indicó fuésemos á encontrar á sus mujeres que habia mandado delante, y que llevaban víveres. Nos indicó un bando que se hallaba no muy léjos de allí, donde debia él pasar la noche, porque su aldea estaba á bastante distancia.

El 11 partimos temprano, y despues de tres horas de marcha, abrióse de repente el bosque para dejarnos ver un magnífico rio, el Rembo-Apingi. Los Apingis no tienen aldeas mas que en la ribera oriental. Bajé á una piragua que fué conducida con mucha destreza por los barqueros Apingi. Al llegar, fuí instalado en la mas hermosa cabaña de la aldea principal. Pronto Remandjé se presentó en mi cabaña, seguido de todos los ancianos de la aldea y de los jefes de las aldeas comarcanas. Me traia 24 gallinas, algunos racimos de bananas y varios canastos de manioc; depositólo todo á mis piés, y dirigiéndose á mí: "Os doy la bienvenida," me dijo, "oh hombre blanco, oh espíritu!" Despues, volviéndose á Minsho: "Doy gracias á vuestro padre," añadió, "por haberme enviado este espíritu, porque nada mas afortunado podia habernos sucedido." Despues replicó: "Sé contento, oh espíritu, y come lo que vamos á ofrecerte." Subió de punto mi asombro, al ver que me presentaban un esclavo maniatado, y que Remandjé continuaba: "Matadlo para vuestra cena; está tierno y gordo, y vos debeis tener hambre." Necesité algun tiempo para volver de mi sorpresa, y dije á Minsho, que tenia horror á los pueblos que se mantenian de carne humana, y que ni yo, ni mi nacion habiamos cometido jamas tal crímen. Aquí Remandjé replicó sencillamente: "Nos han dicho siempre que vosotros los blancos, comeis los hombres. ¿Porqué, pues, venís de tan léjos á buscar nuestros hombres, nuestras mujeres y nuestros hijos? Por eso os doy este esclavo; podeis matarlo y regalaros con él, si bien os place." Fué muy difícil hacerle creer que estaba completamente en un error. "Si no comeis vuestros esclavos, ¿para qué os sirven?" Esto es lo que repetia sin cesar. (*)

Cuando estuvo lista mi cena, vino Remandjé á probar los manjares y el agua que me habian servido. Esta es una costumbre observada por todas las tribus.

El pais de los Apingis está lleno de cocoteros, cuyo fruto muy dulce produce aceite. Nunca habia yo visto tal cantidad de palmeras, cargadas de cocos maduros. Se podrian fácilmente mandar sobre balsas hasta el litoral, millares de botas de aceite, si llegase á estar libre alguna vez el comercio. El Apingi come los cocos, que parece le satisfacen muy bien, y me inclino á creer que este régimen es favorable á la fecundidad de las mujeres de este pais.

Son muy aficionados al vino de palmera, y van por lo regular á procurárselo en los bosques. En el curso de mis viajes y cacerías, he visto con frecuencia un calabacino suspendido de un tubo enclavado en el corazon de un árbol: no sacrifican aquí un árbol para obtener el licor. Los hombres gustan de emborracharse, pero se debe decir para honor de las mujeres, que éstas tienen mucha mas templanza. Las mujeres tienen una manera de pintarse ó marcarse el cuerpo, que les parece muy elegante; trázanse diferentes líneas, y cuanto mas variadas son, tanto mas hermosas se creen. No deben llevar mas vestidos que dos de los pequeños cuadrados que constituyen las piezas de tela de los Apingis. Sus maridos por el contrario, están algunas veces ámpliamente vestidos. En vano busco el orígen de esta costumbre de pintarse. No parecian tener el menor sentimiento de vergüenza (con respecto á la desnudez), aunque por otra parte no son disolutas, ni provocativas.

Los Apingis, para Africanos, son un pueblo muy industrioso. Los hombres tienen aquí verdaderas ocupaciones; lo que se ve muy raras veces en el Africa Occidental. Utilizan las partes filamentosas de la hoja de cierta palmera que crece en abundancia en todo el pais, para fabricar una hermosa tela que tiene nombradía entre todas las tribus. Es una poblacion sedentaria; no le faltan mas que rebaños y animales domésticos para llegar á ser una nacion floreciente. Entre las otras tribus de que he hablado en este libro, una aldea no es mas que una permanencia temporaria en un lugar, abandonado en cuanto la muerte aparece allí. El lector comprenderá, pues, con cuanto placer saludé á un pueblo que vive en un mismo punto desde varias generaciones, que cultiva los árboles, que proclama la propiedad, y que fabrica telas. Todos son tegedores

---

(*) El lector no puede ménos de ver por esto, que el trabajo forzado es desconocido entre las naciones de Africa que no han sido desmoralizadas por los estrangeros. Los Apingis estaban completamente inocentes del canibalismo; su jefe en esta ocasion solo pensaba satisfacer los deseos de su huesped europeo!

entre los Apingis. Su telar, bastante complicado, se parece mucho al de que se sirven los Ashiras, quienes lo han tomado sin duda de estos sus industriosos vecinos. El telar está estendido bajo el cuerpo delantero de la cabaña. Es un espectáculo agradable y regocijador, cuando uno se pasea por la calle, ver á todos estos trabajadores ocupados en teger una hermosa y escelente tela. Los Apingis gozan, en efecto, la reputacion de fabricar la tela mas suave que se encuentra en todo este pais. Algunas de sus muestras de colores, son muy hermosas. Para aplicar los colores, empiezan por teñir los hilos, y los disponen luego muy ingeniosamente en sus tegidos. Los naturales prefieren esta tela á la cotonada del comercio. Los Apingis no gustan mucho de cambiar las telas indígenas por las nuestras, y encuentro que tienen razon.

Trabajan tambien el hierro, y fabrican cuchillos iguales á los de los Ashiras, y hachas cuyas guarniciones están acabadas con gusto. Pero la industria principal de este pueblo es, como hemos dicho, la fabricacion de telas.

[Mr. Du Chaillu menciona la llegada de esclavos escapados, á quienes se concedió el derecho de asilo, recibiéndolos formalmente el jefe de la nacion y dándoles en lo futuro derecho á su proteccion. El compilador siente la pérdida de la descripcion de este incidente, que ilustra las actuales relaciones entre los esclavos y los hombres libres en Africa.

EL DOCTOR LIVINGSTONE SOBRE EL AFRICA Y EL TRÁFICO DE ESCLAVOS.

ESTE distinguido esplorador y misionero en Africa, recientemente llegado de su espedicion al Zambesi, leyó un discurso á una asamblea numerosa, durante la sesion que en Setiembre de 1864 tuvo en Bath la Asociacion Británica para promover las ciencias. De este discurso tomamos los siguientes estractos:—

En toda esta esploracion el principal objeto que me propuse no fué meramente el descubrir objetos que me causasen algunos dias de admiracion, como el observar y ser observado por los bárbaros (pues yo no daria un bledo por descubrir ni aun una tribu con colas); pero caminando á lo largo de la costa occidental, con el fin de encontrar alguna vereda que condujese al mar, y por la cual pudiera ser introducido el comercio legal para coadyuvar á los esfuerzos de los misioneros, quedé muy admirado observando que la decidida influencia de esa que es conocida como la política de Lord Palmerston existia en algunas partes de la costa, á muchos centenares de millas del oceano. Hallé que se habia estinguido la piratería, y que la trata de esclavos hacia tanto tiempo ya que estaba suprimida que no se hablaba de ella sino como una cosa del pasado; que el comercio legal habia aumentado desde 20,000 libras esterlinas, en marfil y polvo de oro, hasta dos ó tres millones, de cuyo capital se empleaba un millon en aceite de palma para nuestro propio pais (Inglaterra); que se habian establecido mas de veinte misiones, con escuelas que daban la enseñanza á doce mil alumnos; que la vida y la propiedad estaban seguras en la costa, y la paz comparativamente establecida en estensas regiones del interior; y todo esto en un tiempo en que, por la lectura de los discursos pronunciados en Inglaterra por personas bien informadas, habia yo venido á sacar la conclusion de que nuestros cruceros no habian hecho nada sino agravar los males del tráfico de esclavos. Pues bien, no hallando lo que deseaba en mi escursion á la costa occidental, bajé, siguiendo el curso del Zambesi en direccion á la costa de levante, y allí encontré el pais cerrado. Los mismos esfuerzos habian hecho nuestros cruceros allí que en la costa occidental; pero en consecuencia de estar privados los estrangeros de penetrar en el pais, ni los comerciantes ni los misioneros habian podido establecerse en él. Conocí que los naturales del pais estaban casi todos deseosos de traficar, y aun amistosamente y con suavidad, siempre y cuando se hallasen fuera de la influencia del tráfico de esclavos; que el terreno era feraz, y que el algodon y otros productos se cultivaban en grande escala. Comprendí por lo tanto, que si yo llegaba á abrir esta region al comercio legal supliria los esfuerzos de nuestros cruceros, de la misma manera que lo habian hecho los comerciantes y misioneros en la costa occidental, y prestaria así un buen servicio al Africa. Poder efectuar ésto fué mi principal intento en la reciente espedicion al Zambesi. El primer descubrimiento que hicimos fué una entrada navegable al Zambesi, sobre un grado al oeste del rio Quillimane, el cual habia sido siempre representado como la embocadura del Zambesi. Tan pronto como pudimos, marchamos hácia las corrientes mas rápidas del Zette, siendo nuestra primera intencion llegar hasta el Victoria Falls (una catarata) y hacer lo que pudiésemos con la tribu de Makololo; pero nuestro vapor no podia navegar el rio por un espacio de cuatro millas. Entónces nos volvimos á un afluente del Zambesi, que desemboca en él á unas cien millas del mar: se llama Shire, y á mi entender nunca ha sido esplorado por Europeo alguno ántes de nosotros. Penetra en un valle de doscientas millas de largo por veinte de ancho: cordilleras de montañas cierran el paisage por ámbos lados, miéntras que el rio serpentea por entre pantanos. En una de las colinas próximas distinguimos ochocientos elefantes, que se presentaban á la vista todos á un mismo tiempo. La poblacion era muy nu-

merosa; pelotones de naturales, armados de arcos y flechas empouzoñadas, cubrian las orillas, y parecian estar dispuestos á hostilizarnos al primer agravio que les infiriésemos. Pero con cuidado y buen trato, no les dimos ocasion para comenzar las hostilidades, aunque una vez estuvieron ya á punto de disparar sus arcos.

Despues, en una segunda visita, los encontramos ya mas amigables, y aparecieron las mujeres y niños. Nos habiamos grangeado tanto su confianza, que dejamos el vapor cerca de la catarata de Murchison. El Doctor Kirk y yo, caminando á pie hácia el N.N.E., descubrímos el lago Shirwa. No es este muy grande; dicen que no tiene salida, y esta es probablemente la causa de que sean algun tanto salobres sus aguas: abunda en peces, hipopotamos y sanguijuelas. La escena que se presenta á su alrededor es muy bella: las montañas al este se elevan á la altura de ocho á nueve mil piés. Estábamos entónces entre Manganja, tribu no visitada ántes por los Europeos; y como me preguntan con frecuencia en Inglaterra qué clase de gente son estos salvajes, puedo contestar que están tan pòco civilizados como todos los que encontramos escepto los de la raza ó tribu de Bushmen; pero que todos cultivan el terreno para su sustento. Cosechan grandes cantidades de maiz, y otro grano que crece en tallos de diez ó doce piés de altura, llamado por los Arabes dura (Holcus georghum); otra clase de grano (tennisetum); varias especies de habas, calabazas y melones; cohombros, de cuyas pepitas se estrae un aceite muy fino; casaba, de la que se hace nuestra tapioca; cacahuete, que da un aceite bueno para guisar; aceite de palmachristi, con que ellos ungen sus cuerpos; y tabaco y cáñamo de India para fumar.

El laboreo de los campos parece ser hecho por toda la familia, viéndose generalmente en el campo todos juntos, hombres, mujeres y niños. Cada familia tenia un trozo de tierra plantado de algodon, como nuestros antepasados lo tenian de lino; y este algodon lo hilaban y tegian los hombres miéntras que las mujeres preparaban y molian la cebada y hacian la cerveza. Cerca de muchas aldeas habia hornos de fundicion para estraer el hierro del mineral, y se hacian escelentes azadones, muy baratos. Todos ellos eran traficantes muy activos, hallándose muy pocos que tuviesen por única profesion la caza; así que, apénas pueden llamarse salvajes, aunque sin duda alguna estaban bastante degradados. Siempre me ha parecido que vivian recelosos de que otras tribus los atacasen y vendiesen en esclavitud, lo cual les hacia creer que podrian ser llevados, cebados y comidos por los blancos. El traficante de esclavos los llama bestias y salvajes, y ellos por su parte creen que los traficantes son caníbales. Tambien viven temerosos de hechizos y brujerías, y á las personas sospechosas se les obliga con frecuencia á beber el agua llamada ordelia, que viene á ser un modo tan sencillo y adecuado para descubrir brujerías como nuestro antíguo medio de zambullir en un estanque. Si la persona sospechosa vomita al beber el agua, es inocente; si no, criminal. Y sinembargo nos reimos nosotros de corazon por haber creido nuestros antepasados que si la mujer iba al fondo era inocente, y criminal si sobrenadaba: justamente como hacen los monomaniacos con sus ilusiones.

Cultivando grandes espacios de tierra para grano, su modo favorito de emplear el producto es convertirlo en cerveza. No tiene mucha fuerza que digamos esta bebida; pero cuando beben en gran cantidad llegan á ponerse un poquito alegres. Cuando una familia hace la cerveza, es costumbre convidar para beber á muchos amigos y vecinos, los cuales traen consigo sus azadones para cavar con alegría, despues del convite, el campo de los amigos.

Ninguna molestia nos causó aquella gente. No se pedian tributos, ni se exigian multas. Por la Manganja se portaban con nosotros con una completa indiferencia, muy diferentes en verdad de lo que con sorpresa nuestra vinieron á ser despues. Todos nuestros actos se encaminaban á grangearnos la amistad de las diferentes tribus, y á dar los consejos que pudiésemos con el fin de inducirlos á cultivar el algodon para la esportacion. Ya hemos dicho que cada familia tenia un pedazo de terreno plantado de algodon; y algunos de ellos poseian una estension considerable. Uno de estos campos cercaba la catarata Zedrane, y tenia 630 pasos de largo por un lado; su algodon era de escelente cálidad, no requeria replantarlo mas de una vez en cada tres años, y no estaba espuesto á los rigores del hielo. Despues de un cuidadoso y detallado exámen, no me cabe duda alguna al asegurar que allí tenemos uno de los mejores terrenos para algodon que hay en el mundo.

Arguyendo con los jefes contra la venta de los naturales para la esclavitud, se justificaban siempre alegando que no vendian mas que á los criminales. El Dr. Kirk habia hecho un viage desde la catarata del Murchison hasta la Zette, aldea portuguesa situada sobre el Zambesi; y entónces fueron enviados en direccion de su ruta los cazadores de esclavos con la sancion del Gobierno local, y llamándose á sí mismos "mis hijos" los muy truhanes! Juntáronse con otra tribu llamada Ajawa, que emigraba entónces del sud este, y que habia estado acostumbrada á coger esclavos mas abajo del Quillimane y otros establecimientos de la costa. Proveyendo de armas y municiones á esta tribu, conseguian que ella arrastrase con facilidad á su presencia á los que no tenian mas armas que el arco y la flecha. Cuando el Dr. Kirk, Mr. C. Livingstone y yo fuímos á conducir al obispo Mackenzie á las montañas, encontramos una partida de aquellos Portugueses, cazadores de esclavos, que venian con 84 cautivos destinados y conducidos á Zette. Al jefe de la partida lo conociamos nosotros por haberlo tenido á nuestro servicio en dicha aldea. Ningun paso dimos para libertar á estos cautivos, pues hasta los esclavos del Gobernador conocian que estaban obrando mal, y huyendo, los dejaron á todos en nuestro poder. El tráfico de esclavos es el mal por escelencia que nosotros encontrábamos en aquel pais, y no podiamos dar un paso sin que por todas partes hallásemos hombres capturados y mujeres atadas, y muchas veces con mordazas en la boca; por consiguiente no se puede hacer ningun bien si no se arranca ántes el mal que clama contínuamente por remedio.

El buen obispo Mackenzie tenia á su disposicion sobre 200 personas, y pronto hubiera podido presentar al pais el ejemplo de una sociedad libre, sostenida por su propia industria y bien obrar, que indudablemente habria tenido una grande influencia.

En las montañas del oeste hubo una ascension el año último, y se halló que eran solo los bordes de una gran meseta á 300 piés de elevacion sobre el mar. Aquella region goza de una temperatura templada, tiene abundante riego, y está bien poblada por las tribus de Manganja y Maori, de cuyos individuos hay algunos que poseen rebaños; y no tengo duda alguna de que pasados los primeros trabajos, edificadas viviendas y asegurado el mantenimiento, encontrarian allí los europeos todas las comodidades que requiere la vida. Esta parte de Africa tiene exactamente el mismo aspecto que la India Occidental hácia la parte de Bombay; con la diferencia tan solo de haber aquí mayor elevacion y temperatura mas fresca. Pues bien, teniendo ahora un buen camino para lo interior de las montañas, por medio del Zambesi y Shire, y un curso navegable por el rio y lago, á traves de los cuales se sacaban los esclavos para el mar Rojo y el golfo Pérsico, y tambien algunas veces para Cuba; y conociendo ademas actualmente la manera de cultivar el algodon casi todos los habitantes de aquella bien poblada comarca, parece probable que de su fuerte propension al tráfico, se podria sacar con facilidad mucha ventaja para el estrangero tanto como para su propio pais. Y aquí debo observar, volviendo á mi objeto, que en mi primer viage solo ví alguna que otra plantacion de algodon; pero en éste he visto muchas mas de lo que me habia imaginado. El algodon es de fibra corta, fuerte, semejan e á la lana, y tan bueno como el de superior calidad americano. Se ha introducido una segunda variedad, como se vé por el nombre dado al algodon estrangero; y en medio del continente, en la comarca de Makololo se ha encontrado otra de muy superior calidad, de filamentos muy largos, que se creia comunmente pertenecer á la América del Sud. Una de estas plantas tenia ocho pulgadas de diámetro y era del tamaño de un manzano ordinario. No se replantan mas que una vez cada tres años, ni corren peligro de quemarse sus vástagos por las escarchas.

Sin embargo, aun no habiamos empezado nuestros trabajos entre la Manganja, cuando los Portugueses Africanos, instigando á la tribu de Ajawa con las armas y municiones que le daban en pago de los esclavos, produjeron la mayor confusion. Aldea tras aldea fueron atacadas é incendiadas; pues los de Manganja, armados tan solo con arcos y flechas no podian hacer frente á las armas de fuego. Puestos los hombres en fuga, quedaron entónces cautivas las mujeres y niños. Esta espedicion de caza de esclavos duró por algunos meses, y despues un terror pánico se apoderó de la nacion de Manganja. Todos huyeron á lo largo del rio, anhelando tan solo ganar la orilla opuesta; pero se habian dejado detras toda su comida, viniendo por esta causa á perecer de hambre muchos millares. El valle de Shire, donde vivian muchos miles, al tiempo de nuestra primera visita, habia sido despues convertido literalmente en un valle de huesos secos. No podiamos caminar una milla sin ver algun esqueleto humano: cualquiera choza que se abriese, dejaba ver en su interior cadáveres insepultos. Yo hallé dos en algunas que abrí. . . . . .

Yo he repugnado siempre el que se dé á otro la culpa de no haber uno logrado lo que deseaba, por la conviccion de que el hombre debe salir airoso en todos los proyectos factibles, á pesar del mundo entero; y ademas para que no se crea que echamos un borron sobre la nacion Portuguesa. El vizconde Lavradio, y el vizconde de la Bandeira, y otros anhelan tanto como pudiera desearse la abolicion del tráfico de esclavos; pero el mal se hizo por la asercion en Europa del dominio en Africa, cuando se sabe positivamente que ellos eran solo unos cuantos mestizos hijos de renegados y mujeres negras, los cuales tienen que pagar actualmente tributo á los naturales puros. ¿Dieron ellos acaso el mas pequeño beneficio á Portugal? Si alguno hubiera hecho alguna vez una fortuna, y vuelto á su patria para consumirla en Lisboa, ó si el Gobierno Portugues hubiese hallado algun placer en gastar anualmente 5000 libras esterlinas para Gobernadores indigentes que todos connivian en el tráfico de esclavos; ésto ya podriamos entenderlo. Pero Portugal no gana nada sino un nombre malo y horrible, por ser el primero que comenzó el tráfico de esclavos y el último que lo acabará. Es muy serio para nosotros el considerar cuanto ha prosperado la política Británica en el occidente, al paso que ha sido tan neutralizada en la costa del este. Una nacion grande como la nuestra; no puede desentenderse de las obligaciones que se deben á otros miembros de la grande comunidad de las naciones. Debemos mantener la policía del mar; y si dejamos de enviar sin intermision cruceros para suprimir el tráfico de los esclavos, pronto nos veríamos obligados á enviarlos para suprimir la piratería; pues ninguno engendra tantos desórdenes como este odioso tráfico.

No tengo intencion alguna de desistir. Si los obstáculos me hubieran hecho perder alguna vez el ánimo, nunca me habria presentado aquí en la posicion que por vuestra bondad ocupo ahora. Me propongo hacer otra tentativa; pero esta vez al norte de los Portugueses; y me siento animado en gran manera por el interes que demostrais, que no puede ser por mi humilde persona, sino de vuestra simpatía por la causa de la libertad humana. Nos sorprende contemplar á una gran nacion, por cuyas venas corre nuestra propia sangre, despues de haber despreciado por muchos años los derechos del Africano á la humanidad, agitarse poderosamente en una guerra por él, y luchar despues con igual poderío por la abolicion de los principios de la esclavitud. Despues de todo amaestrando á los Africanos para la pelea! Ningun evento poderoso como esta terrible guerra tuvo lugar jamas sin darnos lecciones terribles; de las cuales puede ser una la de que, aunque, "del lado del opresor está el poder, puede haber del otro lado un poder mas alto." Con respecto al Africano, ni la bebida, ni la enfermedad, ni la esclavitud puede arrancarle del mundo. Nunca tuve una idea exacta de la prodigiosa destruccion de la vida humana, que subsigue á la cacería de esclavos, hasta que lo ví; y como esto está aconteciendo ya por siglos, da una idea maravillosa de la vitalidad (*) de esa nacion.

(*) Probablemente solo en los últimos años los cazadores de esclavos se han habituado á matar muchos mas naturales, de los que conducen á la esclavitud, y destruir las mieses y las trojes; y así, faltando la comida, vienen á perecer de hambre, los que habian podido escapar de la captura.

SEGUNDA LECTURA.

EN el salon de la ciudad de Mansfield, y bajo los auspicios del Comité de la Institucion de Artesanos, se celebró un meeting numeroso la noche del Mártes 3 de Enero de 1865, al que asistieron el Doctor Livingstone (el renombrado viagero de Africa), y el Doctor Kirk, naturalista de la espedicion al Zambesi. Lo presidió Mr. W. F. Webb. Levantándose el Doctor Livingstone fué saludado con grandes aplausos, y dijo:—

Creia un tiempo la gente que el interior del Africa era un vasto y desierto arenal, pero nosotros vimos que era un pais muy diferente. Hallamos que era una region fértil, y que sus habitantes estaban deseosos de comunicar con los blancos; por lo tanto yo les propuse (esto es, á los de Makololo) que podriamos hallar un camino hasta el mar por la costa occidental (*). Estaban ansiosos de probarlo, y partimos veinte y siete de nosotros para la espedicion, empleando bueyes para la conduccion de nuestras galeras.

La idea dominante en el Africa es que nosotros somos caníbales. Esta idea de los negros hace el tráfico de esclavos mas aflictivo que nunca, porque cuando el esclavo camina hácia el mar está persuadido de que va á ser devorado; y cuando se les da alimento suponen que es con el fin de engordarlos y hacer de ellos un plato deliciosísimo para el hombre blanco: añadiendo así la opresion del ánimo á la cruel opresion del cuerpo.

Desde allí volvímos al pais de Makololo, tomando un buen surtido de cuentas y calicó; pero cuando llegamos á nuestro destino lo habiamos perdido todo, y solamente poseiamos unas cuantas ideas nuevas. Despues examinamos la costa oriental con el fin de buscar un camino que condujese al mar en direccion del rio Zambesi. En el interior este rio es casi tan ancho como el Támesis en Richmond, pero multitud de afluentes desaguan en él ántes de que llegue á la costa oriental. La gente entre la cual viajábamos, y que no se habia ocupado en el tráfico de esclavos, era atenta y cortés, y nada tenia de salvaje, como nos habiamos figurado. Ellos pensarón que nosotros éramos caníbales, y nosotros creiamos que ellos eran salvajes; pero todos nos equivocamos. Son por lo general agricultores, y muy pocos se dedican enteramente á la caza: hay entre ellos herreros, fundidores de minerales para la estraccion del hierro, fabricantes de azadones, cuchillos, mangos y tijeras. Yo llevé una vez al Cabo . . . un pequeño cencerro, y el pueblo no queria creer allí que fuese fabricado por negros, tan bien trabajado estaba, pero yo mismo lo ví hacer. Tambien son buenos caldereros, y estraen el cobre del correspondiente mineral. Cultivan el algodon, pero no en grande cantidad, y los hombres lo hilan y tejen; pudiéndose ver en casi todas las aldeas personas sentadas que se ocupan en este trabajo. Tambien cultivan una grande variedad de granos, y el suelo en muchas partes es escesivamente rico. En el desierto de Kaliari es casi todo arena, pero en la region mas lejana es muy fértil. Tambien son aficionados en estremo al tráfico, y viajan á largas distancias para cambiar sus producciones por alguna otra cosa. Hay abundancia de tabaco, y les gusta aspirar el humo de esta planta favorita. Ahora pues, hallando un pueblo tan civilizado como este, deseoso de traficar, y hábil en el cultivo, me pareció que de su disposicion para el tráfico y el trabajo se podrian sacar ventajas tanto para ellos como para otras naciones.

Pero encontramos que los puertos de levante estaban cerrados por el gobierno Portugues.

Traer á los naturales á un estado de civilizacion, era el objeto de la espedicion al Zambesi, y con esta idea ascendimos aquel rio; pero hallando algunas cataratas un poco mas allá del Zette, nos fué imposible seguir al pais de Makololo, como intentábamos. Así, pues, fuímos por el rio Shirwa, y despues de haber navegado 300 millas, llegamos á un lago del mismo nombre. 300 millas mas allá, llegamos al lago Nyassa y navegamos por él 280 millas: es de agua dulce y está rodeado de montañas. Ascendiendo á ellas, vimos que formaban solamente los bordes de una estensa meseta á 3000 piés sobre el nivel del mar. En una de estas montañas fué donde el difunto obispo Mackenzie trató de establecer una mision; y no dudo que, si él hubiera vivido, ó se hubiese cuidado un poquito mas, podria haber tenido su obra un éxito feliz. Tenia á su disposicion un gran número de cautivos libertados, á los que hubiera podido hacer miembros de una familia cristiana. . . . . Siempre que vayais á una colonia donde la esclavitud exista, encontraréis allí el trabajo caro. Así sucede en las cercanías del Zambesi y el Shirwa; porque todos los brazos que pueden dedicarse al trabajo son esportados en esclavitud, y de esta manera no queda allí nadie para la precisa labor del pais.

El efecto del trabajo del esclavo sobre el esclavo mismo, es tambien digno de notarse; porque ellos, pobres gentes! hacen lo mejor que pueden, y esto es, no hacer nunca nada, si pueden dejar de hacerlo. Esto es muy natural, y yo tambien haria lo mismo. Pero cuando les asalariamos por un mes, son los criados mas serviciales y atentos del mundo. La esclavitud es por consiguiente un error trascendental.

(*) El Doctor Livingstone habia establecido una mision al norte de la colonia del Cabo, en un lugar llamado Kolobeng. Esta casa de misiones fué asaltada y robada por los hostiles Dutch Boers. Despues de lo cual el Doctor Livingstone penetró mas al norte hácia el interior central, hasta que halló naturales que no habian tenido roce alguno con los traficantes blancos de la costa sudeste ni de la del oeste.

El Dr. Livingstone concluyó especificando algunos otros productos del Africa; protestando contra la mezquindad de esos espíritus apocados, que, miéntras claman contínuamente que la "Caridad comienza por la casa," ni ejercitan la virtud allí, ni en ninguna otra parte; y manifestando con urgencia que el Africa es acreedora á la proteccion de Inglaterra.

NOTICIA RECIENTE DE LA COSTA OCCIDENTAL DEL AFRICA.

SE ha recibido una carta muy interesante del obispo Crowther, negro de pura raza, en la que da una relacion satisfactoria de su primera espedicion al Niger, desde que salió de Inglaterra en el último Agosto. El obispo da cuenta de la distribucion de muchos de los regalos que llevó consigo, que le han sido de grandísima utilidad para formar nuevas casas de misiones, y para obtener una concesion de tierra del Rey del pais de Igára, y para reconciliar un jefe hostil de la Delta, el cual está ahora en relaciones amistosas con los misioneros.

El vapor correo real "Armenian," que vino de la costa occidental del Africa y arribó á Liverpool el 10 último, trajo la noticia de la muerte del explorador Africano el lamentado Doctor Baikie, que falleció de un pequeño ataque de fiebre y disentería en Sierra Leona el dia 30 del pasado Noviembre. La mala anterior trajo la noticia de que el Doctor Baikie, despues de residir y viajar por seis años en el interior de Africa, y despues de haber establecido una colonia de naturales sobre la confluencia del Niger y del Chadda, habia vuelto á Lagos el dia 21 de Octubre á bordo del buque de guerra "Investigator," que ha navegado en corso á 400 millas por el Niger. El Doctor Baikie pensaba volver á Liverpool por el último correo; pero viéndose obligado á ordenar y arreglar la acumulacion de sus colecciones, hechas durante un viaje de seis años por un pais incivilizado, tuvo que permanecer en la costa hasta el próximo correo. Este caballero nació en Arbroath, Escocia, y estudió la carrera de medicina en la universidad de Edinburgo. A su muerte podria contar unos cuarenta años de edad.

En Whydah habia unos 1500 esclavos con grilletes á punto de ser embarcados. El buque de guerra "Zebra" permanecia fuera del puerto, y sus botes estaban cruzando en busca del esperado barco negrero, que, segun dicen, es un vapor de grandes dimensiones, que ha hecho varios viajes con éxito, y causado á nuestros cruceros grandes pero vanos esfuerzos para aprehenderlo en varias ocasiones.

NOTA.—Para la completa lectura de las precedentes relaciones del Doctor Livingstone, véase el "Anti-Slavery Reporter" de Octubre 1864 y Febrero 1865, periódico mensual bajo los auspicios de la "British and Foreign Anti-Slavery Society," publicado en Lóndres, New Broad Street, N.º 27.

NUEVAS NOTICIAS DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

ACERCA DEL ASUNTO DE ESTE FOLLETO.

WASHINGTON, Estados Unidos de América, Febrero de 1865.—El Honorable Mr. Sumner ha sometido á la deliberacion del Senado la siguiente proposicion:—

"Que el Congreso declara por lo tanto que la deuda ó empréstito de los Estados rebeldes es simplemente una operacion de la rebelion, que los Estados Unidos nunca podrán, bajo ninguna circunstancia, reconocer en ninguna parte ni de modo alguno."

El Senado ha aprobado esta proposicion.

Marzo.—La Casa de los Representantes ha concurrido en la aprobacion de la antedicha resolucion del Senado.

LA ESCLAVITUD ABOLIDA EN LOS ESTADOS UNIDOS DEL NORTE DE AMÉRICA.

El 31 de Enero de 1865, por una mayoría de 112 votos contra 67, la Casa de los Representantes en Congreso aprobó, como una enmienda de la Constitucion, la proposicion siguiente:

"Se ha resuelto por el Senado y la Casa de los Representantes de los Estados Unidos de América en Congreso reunido, concurriendo dos terceras partes de ámbas Casas, que los siguientes artículos sean propuestos á los Legisladores de los varios Estados, como una enmienda de la Constitucion de los Estados Unidos: la cual, despues de ratificada por tres cuartas partes de dichos Legisladores, será válida para todos los casos y efectos que haya lugar, como parte de dicha Constitucion, á saber:

"Artículo 13, Seccion 1a.—Ni la esclavitud, ni la servidumbre involuntaria, escepto como un castigo por crímen, podrán existir en los Estados Unidos, ni en otro lugar alguno sujeto á su jurisdiccion.

"Seccion 2a.—El Congreso tendrá poder para hacer obligatorio este artículo por una legislacion especial."

Para que la abolicion de la esclavitud en toda la jurisdiccion del gobierno federal, hasta donde pueda ser efectuada por la legislacion, tenga lugar sin demora, ha sometido el Honorable Mr. Sumner ciertas proposiciones al Senado, con el fin de que solamente los Estados representados actualmente en el Congreso sean reconocidos como en derecho para ser consultados sobre una enmienda de la Constitucion.

De las cuales proposiciones, una declara que "cualquiera otra ley exigiendo la participacion de los Estados rebeldes, ademas de no ser lógica ni razonable, es dañosa en sus consecuencias, por cuanto todos los recientes decretos presidenciales, incluyendo el de la emancipacion—como tambien todos los actos recientes del Congreso, inclusos los que crean la deuda nacional y establecen la circulacion nacional,—y asímismo todos los tratados recientes, comprendiendo el celebrado con la Gran Bretaña para la estincion del tráfico de esclavos, han sido hechos, decretados, ó ratificados respectivamente sin ninguna participacion de los Estados en rebeldía."

LOS ESCLAVOS EMANCIPADOS EN GEORGIA.

El General Sherman, en su órden reservando localidades especiales para los negros emancipados, dice, que cuando un negro se hubiere alistado en el servicio militar de los Estados Unidos, podrá acomodar á su familia en uno cualquiera de los establecimientos de negros, á su eleccion, y adquirir una casa propia y todos los demas derechos y privilegios de un colono, como si estuviera presente en persona. Del mismo modo pueden los negros establecer sus familias, y despues emplearse á bordo de las lanchas cañoneras, ó en la pesca, ó en la navegacion de las aguas interiores, sin que pierdan por esto ningun derecho á la tierra ó á cualesquiera otras ventajas derivadas de este sistema.

Publicado en Enero de 1865.

El Coronel Eaton, Superintendente General de los emancipados, en el departamento del Tennessee y el Estado de Arkansas, hace la siguiente interesante relacion:

"Esta Superintendencia, comprendiendo el territorio dentro de las líneas de nuestro ejército, contó en su solicitud durante el año pasado, 113,650 emancipados.

"Estos ahora están colocados como sigue: en el servicio militar, como soldados, cocineros, asistentes de oficiales y trabajadores en los varios departamentos del estado mayor, 41,150; en ciudades, en plantaciones y en aldeas de emancipados, 72,500.

"De éstos, 62,300 están sostenidos enteramente por sí mismos, como plantadores, artesanos, cocheros, carreteros, &a., conduciendo empresas por cuenta propia ó como trabajadores asalariados.

"Los 10,200 restantes reciben su subsistencia del Gobierno. 3,000 de éstos son individuos de familias cuyos cabezas se ocupan en plantaciones, y tienen bajo cultivo 4,000 acres (*) de algodon, para indemnizar al Gobierno por su presente subsistencia, de los primeros productos de la cosecha. El resto 7,200 incluye los pobres, como son los ancianos, los tullidos y enfermos; y los empleados en cuidarlos. Pero aun estos últimos no están sin producir, sino que tienen actualmente bajo cultivo 500 acres de grano, 700 de vegetales y 1,500 de algodon, ademas del trabajo en aserrar maderas, &a.

"Mas de 100,000 acres de algodon están repartidos bajo cultivo: de éstos, sobre 7,000 están cultivados y arrendados por negros.

"Seria imposible al presente manifestar con exactitud la cantidad de madera cortada por la gente en esta superintendencia: debe ser enorme. El pueblo ha recibido de ½ á 2½ dollars por cada monton de leña (cord) para cortar. Esta madera ha sido de una utilidad importante para las operaciones comerciales y militares en el rio.

"De los 113,650 emancipados arriba dichos, 13,320 han estado instruyéndose; de los cuales, unos 4,000 han aprendido á leer bastante bien, y sobre 2,000 á escribir."

A. P. Ketchum, Registrador, dice al Brigadier General R. Saxton, Gobernador Militar, en Beaufort, Carolina del Sud:

(*) Acre, medida Inglesa de tierra, equivalente á 4,840 varas cuadradas.

"Es un hecho satisfactorio, que donde el negro emancipado está establecido en hacienda suya propia, prospera; que es mas feliz y ambicioso cuando se le permite ser independiente, que cuando está retenido como un simple trabajador por el hombre blanco."

ESTRACTO DE UN DISCURSO PRONUNCIADO POCO HA POR EL GENERAL BUTLER EN LOWELL, MASSACHUSETTS.

Por los trabajos de este año (1864) hemos demostrado que la poblacion esclava arrendataria del Sud, puede sostenerse por sí misma, aunque no comprendiendo una grande proporcion de hombres sanos y robustos. Hemos ahorrado de las raciones solas del Gobierno, que debian darse á ellos, 100,000 dollars, y todo esto en dos distritos, (estando incluidas las mujeres y niños emancipados, en número de 80,000).

Dentro del mismo espacio de tiempo hemos conseguido demostrar que estos negros son capaces de recibir educacion.

Ayudados con el trabajo voluntario de preceptores benévolos del Norte, millares de niños han aprendido allí á leer, y tambien adultos, que nunca habian leido hasta ahora: así el negro ha sido habilitado para la nueva condicion de libertad y ciudadanía á que ha sido elevado.

Tales son algunos de los resultados de esta guerra!

ESTRACTO DE ALGUNAS OBSERVACIORNES ESCRITAS DESPUES DE UNA VISITA Á LOS ESTABLECIMIENTOS DE EMANCIPACION DE VIRGINIA Y CAROLINA, 15 DICIEMBRE 1864.

La esperiencia de cada dia y las observaciones sobre el terreno han confirmado mi conviccion del valor de la raza Africana en nuestro pais y del brillante porvenir, fecundo en buenos resultados, que se le ofrece.

Creo que esta raza es de gran valor industrialmente, y que posee aquellas cualidades de alma y corazon, que harán de ella un elemento de fuerza y hermosura en la nueva nacion, cuyas murallas se están fabricando en tiempos calamitosos. Sin embargo, ninguna profecía de mal agüero ha sido proferida con mas empeño en este pais por un tercio de siglo, que la de la holgazanería de los negros, si llegaban á ser inmediatamente emancipados.

Ahora se han emancipado inmediatamente muchos centenares de miles, en medio de las escenas de guerra nunca favorable para el adelantamiento: y con qué resultado industrial? ¿Trabajará la gente emancipada? Los millares de pequeñas cabañas con bien cultivados terrenos á su alrededor, que han aparecido súbitamente sobre los campos desolados por las marchas y combates de los ejércitos, y la actividad con que los negros son empleados en todas partes, así por simples particulares, como por el Gobierno, servirán de suficiente respuesta. Todo cuanto previamente sabia de oidas, me ha sido abundantemente confirmado por las profundas observaciones que he podido hacer.

Yo he vivido tiempo atras en cabañas de madera y rodeado de privaciones, en establecimientos fronterizos; pero nunca he visto tanta fuerza de voluntad ni valor tan indomable en la construccion de casas entre los otros hombres blancos, como he observado por todas partes entre los emancipados.

"Vd. se aplica mucho," dijo el otro dia una preceptora en Norfolk (Virginia) á un muchacho de 20 años, recien escapado de las inmediaciones de Charleston (Carolina del Sud). "Mrs. W***," respondió él, brillando su rostro perfectamente negro, "Yo estar ardientemente fervoroso." Fué dicho con propiedad, no solo por él mismo, sino por su raza, la cual con él están pisando los nuevos senderos del conocimiento. Decir que nuestras escuelas han sido prósperas, es lo ménos que de ellas se puede decir. Tenemos muchas, muchas escuelas, y su buen éxito pondrá ampliamente el sello á la sabiduría de un pueblo que se levanta así al conocimiento y la vida.

[De la correspondencia del "New York Tribune."]

Nueva Orleans, Louisiana, 20 de Enero 1865.—Los plantadores de este Estado, que han sido tales toda su vida, y los improvisados del Norte que han venido aquí recientemente para hacer dinero, parecen estar bastante animados, á pesar de la pérdida universal (de plantas de algodon) sufrida el año pasado. He hablado con muchos que están envueltos en deudas por la pérdida aludida, los cuales creen que la estacion venidera compensará lo pasado, y que con su abundante producto serán realizadas sus esperanzas (de ganar). Una cosa es cierta; que la grande objecion hecha contra el sistema del trabajo libre, á saber, que los negros no trabajarian sino por fuerza, ha quedado destruida. Yo estoy en comunicacion casi diaria con ancianos, plantadores toda su vida,—hombres nacidos y asociados en el Sud, quienes me dicen que han hallado con sorpresa á los trabajadores contentos y obedientes, y que en muchos casos el interes en la cosecha recojida ha incitado al trabajo alegre á muchos que, bajo el sistema opresivo, eran inútiles y de ningun valor. Debe tambien tenerse presente, que los negros emancipados que trabajaban en nuestras plantaciones de la Louisiana el año pasado eran pagados en parte con ropas y provisiones, y tenian que serlo ademas con un convenido tanto por ciento de la suma realizada sobre la cosecha que se exportase. Los emancipados comprendieron perfectamente este arreglo con sus empleadores, y la esperanza de una remuneracion crecida hacia

aligerar sus manos para el trabajo y brotar de sus labios numerosas canciones. La pobre gente estaba demasiado esperanzada! El gusano y las heladas destruyeron sus brillantes perspectivas: ellos vieron que los elementos estaban en contra suya. Frustradas sus esperanzas, no se quejaban sin embargo, sino que sobrellevaron sus pérdidas con paciencia, y estaban prontos para empezar de nuevo, fiados en sus fuertes brazos y recien adquirida libertad, y esperando salir en bien con la bendicion de la Providencia.

CONDUCTA DE LOS EMANCIPADOS EN SEA ISLANDS.

[Correspondencia del "Star."]

El progreso de los emancipados establecidos en las islas (Sea Islands) es muy favorable. Durante 1863 y 1864 Eduardo S. Philbrick se empleó en el cultivo de algodon en este distrito. En 1863, aunque la siembra tuvo lugar tarde, las plantas fueron remunerativas y la cosecha tan abundante como se deseaba. El año pasado las plantas fueron muy bien cultivadas y prometian una buena cosecha hasta el mes de Agosto, cuando un enemigo conocido aquí como el "ejército gusano" (army worm) barrió todo el Sud, visitó las semillas sembradas por los emancipados, y destruyó á lo ménos una mitad de las plantas. Este enemigo del plantador de algodon no es por fortuna un visitador frecuente, y por esto se alimentan grandes esperanzas para el año próximo. Aun en 1864 se obtuvieron no ménos de 160 balas de este algodon de buena calidad, habiéndose vendido un poco á $2\frac{1}{2}$ dollars la libra. La suma invertida en salarios durante el mismo año fué sobre 30,000 dollars. El trabajo hecho por los emancipados se pagaba en metálico al fin de cada mes, y los cultivadores negros se proveian para sus necesidades domésticas de un almacen establecido por Mr. Philbrick. All principio los pobres emancipados compraban harina de trigo, como un manjar delicado desconocido para ellos en los dias de su esclavitud; despues carne y mejores vestidos. Al paso que obtienen propiedad, se multiplican rápidamente sus necesidades, y al presente están llenando sus cabañas con artículos de utilidad doméstica, gozados hasta ahora solo en el Norte, donde han prevalecido las ideas de los Yankees, miéntras cubren sus mesas con una variedad de alimentos saludables completamente desconocidos para esta pobre gente durante los dias de su opresion y cautiverio. El negro del Sud, cuando esclavo, podia solamente recrearse con dos géneros de viandas: por seis meses del año se alimentaba con patatas dulces y por los seis restantes se le permitia regalarse con el "hominy," ó comida de maiz machacado. Por las facturas de las remesas embarcadas de tiempo en tiempo durante los dos años pasados, aparece que se han llevado á las plantaciones libres de Mr. Philbrick los siguientes géneros, que se han vendido todos:—361 barriles de melaza, 149 barriles de arroz, 95 barriles de azúcar, 140 cajas de velas, 60 cuévanos de loza, 130 cajas de jabon, 416 barriles de harina y galleta, 54 fardos de tabaco; ademas de grandes cantidades de géneros secos y ropa, sombreros y gorras, tocino ahumado, carne, cerdo, arenques, haleches, objetos de madera y cofres, importando todo la suma de 61,249 dollars. En adicion á esto, que se ha vendido todo á los emancipados, acaba Mr. Philbrick de cargar y despachar otro cargamento, por valor de 24,350 dollars, para surtir sus almacenes vacíos. Estos negros emancipados han adelantado tan rápidamente que muchos de ellos disfrutan ya no solo de los artículos de primera necesidad, sino tambien de las comodidades y placeres de la vida. En las Sea Islands no se han empleado esclusivamente los emancipados en el cultivo del terreno. Se han establecido allí escuelas que presentan hoy un aspecto el mas favorable, y Mr. Philbrick me dijo que casi todos los niños de 10 años de edad que encontró durante el año pasado sabian leer inteligiblemente,—que los niños tienen un grande interes en sus libros, y asisten á las escuelas con regularidad, poniendo todos los medios posibles para presentarse decentes y limpios donde quiera que se requiere la atencion y disciplina. Hé visitado muchas de estas escuelas, y puedo dar testimonio del método admirable con que son dirigidas, así como del celo y capacidad de sus profesores. A estas escuelas debe la nacion mirar para la regeneracion del Sud. Aparecen allí un movimiento y una animacion acerca de la raza de color que prometen una especie de posicion ventajosa para su progreso en el estado de emancipacion. Con respecto á ellos no debe temer la nacion: ellos formarán un pueblo campesino industrioso, alegre y próspero. Yo he visto ya los resplandores de la inteligencia en millones de frentes.

ESTRACTO DEL DISCURSO INAUGURAL DEL PRESIDENTE LINCOLN EN 4 DE MARZO DE 1865.

"Una octava parte de toda la poblacion de los Estados Unidos, eran esclavos de varios colores, no distribuidos generalmente sobre la Union, sino colocados en la parte del Sud. Estos esclavos formaban un peculiar y poderoso interes. Todos sabian que este interés vendria á causar de algun modo una guerra. Fortalecer, estender y perpetuar este interes, era el objeto por que querian los insurrectos dividir la Union con guerra; miéntras que el Gobierno no sostenia otro derecho que el de restringir el engrandecimiento territorial de ella. Ninguna de las partes esperaba la magnitud ó duracion á que ha llegado ya; ninguna de las dos previó que la causa de la guerra pudiera cesar ántes de que cesase la mis-

ma guerra. Cada una esperaba un triunfo mas fácil, y un resultado ménos radical y asombroso. Ambas leen la misma Biblia y oran al mismo Dios. Cada una invoca su ayuda contra la otra. Parecerá estraño que algun hombre se atreviera á pedir la asistencia de un Dios justo, en adquirir por violencia el pan del sudor del rostro de otros hombres; pero no juzguemos, para que no seamos juzgados. Las súplicas de las dos no podian ser escuchadas; ninguna de las dos lo ha sido plenamente, porque el Todopoderoso tiene sus propios é inescrutables designios. "Ay del mundo por causa de los escándalos, porque es necesario que vengan escándalos; pero, ay de aquel hombre por quien el escándalo viene." Si suponemos la esclavitud en América como uno de esos escándolos que es preciso que vengan, y que habiendo continuado por el tiempo prescrito, es ahora la voluntad de Dios que desaparezca,—y que él da á ámbos, Norte y Sud, esta guerra terrible, como era debido á aquellos por quienes el escándalo vino, comprenderémos claramente que hay algun desacato á los atributos que los creyentes en Dios vivo le atribuyen siempre. Nosotros esperamos con ánsia, nosotros rogamos con fervor que desaparezca cuanto ántes este terrible azote de la guerra; pero si la voluntad de Dios es que continúe, hasta que se hunda la riqueza amontonada por los esclavos en 250 años de trabajo no recompensado, y hasta que cada gota de sangre vertida con el látigo, sea pagada por otra, vertida con la espada; como se dijo 3000 años atras, así debe decirse aun hoy, que los juicios del Señor son verdaderos y justos al mismo tiempo.

"Sin rencor hácia nadie, con caridad para con todos, con firmeza en lo justo, tal cual Dios nos lo hace ver, trabajemos para poner fin á la guerra que nos aqueja, para cicatrizar las llagas de la nacion, para cuidar de aquellos que han sobrellevado los combates, y de las viudas y huérfanos, y hacer todo lo que conduzca á alcanzar y conservar una paz justa y eterna entre nosotros mismos y con todas las naciones."

APENDICE.

I.

DÍCESE que recientemente, en el Senado de Madrid, el Sr. Ministro de Marina, contestando al Sr. Posada Herrera, ha espresado las siguientes ideas sobre el asunto de la emancipacion:

"Léjos de mí la idea de declararme defensor de la esclavitud. La obra de la emancipacion es la obra del Cristianismo, ni tampoco puedo negar que es una parte muy esencial de la doctrina evangélica. Sin embargo, cuando el Cristianismo fué anunciado, la mayor parte del género humano era esclava. ¿Donde penetró primero la predicacion del Salvador? En esta masa de esclavos; no obstante la historia no nos ofrece ni un solo ejemplo de alguna insurreccion de esclavos."

Ahora nuestros lectores comprenderán fácilmente que tales premisas, como están aquí admitidas por el Ministro de Marina, conducen á conclusiones enteramente opuestas á las que él se esforzó en inculcar en aquella ocasion.

Si los esclavos, siendo prosélitos Cristianos, se veian por el espíritu de su religion coartados de rebelarse contra sus amos gentiles, ¿con cuanta mayor razon no serian tambien coartados los amos (algunos de los cuales eran asímismo prosélitos) de llegar á ser ó continuar siendo dueños de esclavos, como lo ordena el Cristianismo, mandando que hagamos con todos los hombres como deseamos que hagan con nosotros mismos?

Y si la obra de la emancipacion es la obra de Cristo, ¿cúya es la obra de cazar esclavos, y la de forzarlos despues por largas horas al trabajo diario, hasta que la muerte arranca á las víctimas de las manos de sus opresores?

Pero los hombres y mujeres sujetos á la servidumbre no eran los solos convertidos, cuyos corazones fueron renovados bajo la primera predicacion del evangelio por el poder transformador del amor de Cristo, puesto que el apóstol Pablo, dirigiéndose á Filemon, y evidentemente confiado en que lo cumpliria, exige

de él que reciba á Onésimo, no como á un siervo sino como á un hermano amado; tambien el mismo apóstol manda que todo aquel que invoque el nombre de Cristo debia separarse de la iniquidad; sin embargo, el Ministro de Marina ignora con respecto á España que despues de haber abrazado ó profesado el Cristianismo fué cuando ella se empleó en el maldito tráfico de esclavos y estableció la iniquidad de la esclavitud por una ley.

Ademas, las naciones gentiles de Grecia y Roma, con respecto á la condicion usual de la servidumbre, nunca atropellaron los derechos de la humanidad con la misma estension que lo han hecho muchas naciones llamadas Cristianas despues del descubrimiento de la América, y como lo hacen aun hoy en Cuba y el Brasil.

Hemos leido que el Sr. Ministro de Marina ha dicho tambien que la mayoría de los esclavos recien importados de Africa eran idólatras y hasta caníbales.

Tocante al canibalismo y otras brutalidades, en cualquier grado que prevalezcan, hemos manifestado en las precedentes páginas que deben su orígen probablemente á las influencias viciosas del tráfico de esclavos estrangero, esforzándose los Africanos en imitar, como ellos imaginan, las costumbres de una raza á la vez mas poderosa y mas corrompida. Sea esto como quiera, no puede alegarse ninguna razon válida á favor de un pueblo realmente cristiano para prolongar una injusta y no compensada servidumbre, ó para no restituirlos de una vez, si ellos lo prefirieren, al pais de donde fueron arrancados por la violencia.

No es tiempo el presente para medias medidas de justicia limitada, ni para pretextos especiosos que sirvan de escusa para diferir la justicia inmediata por un decreto de emancipacion.

La sangre de millares y la afliccion de millones pueden ser motivo suficiente para que se ejecute cuanto ántes el juicio por tanto tiempo diferido.

¡Españoles! desde que Inglaterra y Francia abolieron la esclavitud, mas de 30,000 esclavos, segun el cómputo hecho, han sido anualmente desembarcados en Cuba, y sin embargo no ha crecido con esto el número de la poblacion. ¡Tal es la horrible destruccion de la vida humana en Cuba! ¿Qué nos admira, pues, que en Africa sean por todas partes considerados los Europeos como caníbales?

II.

Aun mas recientemente ha aparecido en los periódicos una carta del Senador Sr. Olózaga aceptando la presidencia de la "Sociedad Abolicionista Española." En cuya carta se hallan espresiones de simpatía hácia los muy y por largo tiempo oprimidos Africanos, espresiones que le hacen honor como hombre y como político. Nosotros sin embargo no podemos dejar de espresar un sentimiento profundo porque esa sociedad tenga por presidente á cualquier hombre que se manifieste él mismo como opuesto á un acto inmediato de completa justicia en la abolicion de la esclavitud; convencidos, como estamos, de que la esperiencia demuestra que la abolicion inmediata es no solo practicable sino realmente la mas ventajosa para todas las partes interesadas. Pues es sabido que bajo los arreglos de una abolicion gradual, el espíritu de los reglamentos es evadido en la práctica, la intencion burlada; y como los amos de esclavos viven en la esperanza de un paso retrógrado hácia la esclavitud legalizada, ni se preparan, ni se prepararán á sí mismos ni á sus esclavos para las futuras relaciones mútuas en un estado de libertad. Dejando aparte la consideracion de los derechos de la Religion y de la moral, cualquiera que lea las memorias de las profundas investigaciones de Mr. Olmsted sobre los resultados económicos de los trabajadores esclavos en los Estados Unidos de América, hallará abundantes pruebas de que para todo amo de esclavos benigno (al ménos) seria mas provechoso emplear á los esclavos como trabajadores libres, adecuada y puntualmente retribuidos. Puede ser que no suceda así con respecto á la ganancia inmediata para aquellos tenedores de esclavos, que los hacen trabajar hasta una muerte prematura, reemplazándolos con otros recien importados de Africa; pero nosotros no creerémos que tanto el Sr. Olózaga como el ministro de Marina permitiesen que los intereses ó resultados basados en una práctica tan criminal pudieran influir en sus opiniones acerca de los intereses respectivos de los esclavos y sus dueños. Debe, sinembargo, tenerse presente siempre que, con respecto á la compensacion, está de parte del esclavo la primera y suprema reclamacion.

III.

Miéntras estaban en prensa las anteriores páginas, se ha recibido la noticia del asesinato de Abraham Lincoln, Presidente de los Estados Unidos del Norte de América. Hombre que entre los potentados contemporáneos no ha tenido superior en la verdadera sabiduría, con la cual estaban combinados un genio tan agradable, tal dulzura de carácter, tal desnudez de rencor y de egoismo y tal amor á la justicia, que en todos los corazones, escepto en aquellos de la malignidad mas diabólica, habria desarmado el odio y la mala voluntad. Parece como que el martirio de ese hombre justo era necesario para convencer al insensible y al egoista del género humano, de las profundidades de la depravidad en que se hallan sumergidos los que, sin la apología de herencia, se han hecho defensores y partidarios de un crímen tan horrendo contra el hombre, la esclavitud.

Por causa de sus preeminentes virtudes le odiaba el mundo! Durante su carrera oficial fué atacado por grande número de periodistas de América y de Europa con incesante falsedad, irrision y mofa.

Siendo ultrajado, él no devolvió el ultraje. Grande es seguramente su recompensa en el cielo.

El miserable asesino y sus cómplices, hombres de corazon depravado, como debian serlo ya previamente

por el progresivo poder del pecado, no son dignos de nuestra atencion. Ellos son ahora censurados fuertemente por aquellos mismos periodistas y corresponsales malvados, quienes por su incesante malignidad y calumniosas mentiras contra el Presidente (un dia, pretendiendo ridiculizarlo por incompetencia, otro, denunciándole por abuso de poder), son realmente los autores responsables de ese crímen tan atroz.

¿Cuando será que llenen tambien éstos la medida de su iniquidad? Ya han resumido ellos su camino en tal crímen, y los mas viles y sin pudor hasta se han atrevido á espresar en su impotente malicia, la esperanza de que los distinguidos y patrióticos varones, los generales Grant y Sherman, puedan arrancar el Gobierno de manos de su Presidente legal. Añadiendo el insulto á la injuria, han tenido la desfachatez de elogiar las virtudes del mártir, ninguna de las cuales quisieron reconocer, miéntras en su carrera pública estaba él trabajando por el bien de su patria y del género humano, bajo el peso de no ordinarias tareas oficiales. Y ésta su alabanza no dimana de amor alguno á la virtud, no; es el mero artificio de calumniadores habituales, fingiendo presentar un contraste, para dañar de esta manera, cuanto esté en su poder, la reputacion é influencias de su sucesor el actual Presidente.

Los verdaderos amigos de la libertad y felicidad del género humano, no quedarán en el desaliento; ellos recordarán que los que tuvieron el acierto de reelegir á Abraham Lincoln para Presidente de los Estados Unidos en medio de las ansiedades de una terrible y prolongada guerra civil, eligieron tambien para Vice-Presidente á Andrés Johnson con un presentimiento solemne de la probabilidad de la muerte del primero, y aun podemos decir que apreciando bien el carácter del último, como en preparacion para un evento tan calamitoso.

Confiamos en que el actual Presidente no frustrará las esperanzas de sus electores. El respeto á ellos y á sí mismo le hará emular en amor al bien de su patria y de los oprimidos en todas partes, el ejemplo de su mártir predecesor.

Quiera Dios concederle en abundancia todo lo que le hace falta. Y los que amaban al hombre y reverenciaban al Gobernador justo, que ha pasado del trabajo á la recompensa, adúnense ahora con mayores esfuerzos para completar la obra benéfica por la que él murió. No ofendamos á su sagrado espíritu con nuestra indecision ó frialdad. Que las palabras pronunciadas por él, cuando su cruel muerte estaba ya premeditada, permanezcan vivas en nuestra memoria. Sobre las tumbas de los muertos en Gettysberg, el Presidente Lincoln dijo:

"Nosotros podemos añadir muy poco honor á estos nobles muertos. Lo que mas bien nos incumbe á nosotros, es, dedicarnos á la obra que ellos tan noblemente comenzaron; es consagrarnos enteramente á la causa por la cual han dado ellos hasta la última medida de su amor; es resolver noblemente que la causa por la que ellos perecieron no muera; y asegurar tanto cuanto esté en nosotros, que el gobierno del pueblo por el pueblo y para el pueblo, no perecerá jamas sobre la tierra."

Y en otra ocasion, cuando ya estaba designado para el sacrificio, dijo con respecto á la emancipacion:

"Si este pais no puede salvarse sin renunciar á ese principio, yo quisiera ser asesinado inmediatamente, mas bien que abandonarlo. . . . . Nada he dicho, sino aquello por lo que estoy contento de vivir, y de morir tambien, si esa es la voluntad de Dios."

En la celestial Jerusalen entre los espíritus de los justos, hechos ya perfectos (Hebr. XII., 23), él velará hasta su cumplimiento, por el progreso de su no terminada obra, con mas poder sin duda para ayudar á su triunfo, del que poseia miéntras habitaba su mortal cuerpo.

Otro ú otros de los mas eminentes y fieles Repúblicos de este gran Gobierno Federal, podrán caer bajo los golpes de conspiradores asesinos; esto solamente hará el triunfo eventual mas completo. Por cada víctima así sacrificada, diez tan voluntarias y capaces estarán prontas para llevar el manto, porque al fin están envueltas en él no solamente la futura libertad y felicidad de los Africanos, sino de la humanidad entera.

IV.

La Conferencia de los Pastores de las dos Iglesias Evangélicas Católicas y nacionales de Francia, ha enviado á Mrs. Lincoln una carta de pésame, que concluye así:

"Nosotros rogamos á Dios que os consuele como El solamente puede consolar, y que os muestre, por la fé, á aquel cuya pérdida lloramos con vos, en aquella gloria eterna del reino celestial, donde Dios congrega á todos sus hijos, ilustres ú obscuros, al rededor de Jesucristo, que dió su vida por la salvacion del mundo. Rogamos asímismo, que la indignacion causada por tan abominable crímen, no cambie los pensamientos de caridad que pueden coronar la obra de la libertad. Complete Dios esa obra, y derrame sus bendiciones sobre el pueblo de los Estados Unidos tan cruelmente atribulado; sobre vos, señora, de cuya afliccion participamos; y sobre tantos millares de almas que han ofrecido el tributo de sus sufrimientos en la convulsion de su patria."

Gibraltar 1.° Mayo 1865.